

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

Jueves 21 de febrero de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

AÑO II.—NUM. 346.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Administracion, Carmen, 60.—Liberia de Lopez, Carmen.—Cuesta, Mayor.—Gabinete de lectura, Pasaje de Murgo, 9.—Bailly-Bailliere, Principe.—Olivares, Concepcion.—Durán, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

PROVINCIAL. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 10 rs., tres meses, 28.—ESTRANJERO. Un trimestre, 90.—En París, en casa de los señores Saavedra y Riberoles, rue de Hauteville, 15, y librería Española, rue de Provence.

MADRID 21 DE FEBRERO.

La imprenta periódica está sufriendo una dura y tenaz persecucion. No pasa día sin que haya denuncias, recogidas, formaciones de causa y condenas. Ya se ha perdido la cuenta de los editores responsables que están purgando en el destierro ó en los calabozos culpas que nadie ha cometido, ó que cuando menos no han cometido ellos. Ya no sale ningún número de la *Gaceta* sin que inserte los anuncios de que el jurado ha declarado haber lugar á procedimientos judiciales contra dos ó tres periódicos. Es ya una guerra á muerte la que el gobierno ha declarado á la prensa. Ningún amigo del sistema constitucional y de las prácticas liberales puede presenciar sin disgusto semejante espectáculo.

Hay especialmente un periódico sobre el que recaen con preferencia las iras del poder. El festivo y popular *Padre Cobos* sufre una denuncia por cada uno de sus números, excepto en los casos, (que ya van siendo los mas) en que sufre tres ó cuatro. Desde que el Sr. Escosura subió al ministerio, el *Padre Cobos* no puede decir nada, que no sea calificado de subversivo, de sedicioso, de calumnioso. Todo el mundo asegura que el actual ministro de la Gobernación ha jurado suprimir á fuerza de denuncias y de recogidas el periódico burlon, que ha cometido el delito de conquisarse de un modo brillante y desusado las simpatías del público. Nosotros no dimos á este rumor ningún crédito la primera vez que lo oímos; pero hoy no se dice ya otra cosa por Madrid: por todas partes se encuentra gente, que afirma haber escuchado de los labios del señor Escosura la manifestacion de ese propósito: hay quien dice haberse oído tres y cuatro veces distintas en ocasiones y lugares diversos: hay quien sostiene que la vida ministerial del Sr. Escosura invierte la mayor parte de su tiempo en pensar en el *Padre Cobos*: hay quien supone que el señor Escosura habla diariamente de este periódico con los que se le acercan en la secretaría de la Gobernación, en el salón de conferencias, en todas partes. Nosotros nada sabemos. Es mas: no necesitamos ni queremos saber lo que un ministro dice fuera de los actos de oficio, por mas que el mismo afecte interés en repetir y dar publicidad á sus palabras, y sus palabras sean una amenaza directa contra una institucion politica. Pero nos duele que esos rumores, á que hemos aludido, tomen consistencia y crédito: nos duele que, sean ó no ciertos, estén en perfecta armonía, y parezcan la verdadera explicacion de lo que todos los días presenciámos. Nos duele que hayan llegado los periódicos hasta asegurar que los individuos llamados por la suerte para componer el jurado, concurren al ministerio de la Gobernación para prepararse con un discurso del Sr. Escosura al desempeño de las sagradas funciones de jueces. Nos duele, en fin, que ese nosolofunado sado dicho sino que haya sido pasado sin el correctivo de una negativa ó de una rectificacion de la *Gaceta* tan locuaz y minuciosa en cosas de inferior interés.

No nos contamos en el número de los apasionados de *El Padre Cobos*. Cualquiera que sea el ingenio, la travesura, el mérito con que está escrito, no somos aficionados al género de politica que cultiva. Hemos tomado, por desgracia nuestra, la politica como una cosa seria, y no nos parece bien tratarla ni verla tratar en son de farsa. Tal vez los redactores de *El Padre Cobos* están mas acertados que nosotros: tal vez la politica, tal como en España se practica, es indigna de una polémica formal. Pero estemos ó no equivocados, no es esa nuestra opinion. Los males que la politica causa á nuestra patria, nos causan profundo disgusto, y no nos permiten tener humor para burlas. No rehuimos usar de las armas de la ironia, cuando los incidentes ó los personajes

de la discusion convidan á ello; pero no podríamos hacer de las bromas y las chanzonetas nuestro objeto único, nuestra aspiracion final, el esclusivo método, y la esclusiva tendencia de nuestra oposicion. Por eso no hemos imitado á muchos de nuestros colegas, que con mas ó menos frecuencia suelen reproducir los artículos de *El Padre Cobos*; por eso no nos hemos convertido en propagadores de sus epigramas siempre ingeniosos contra los hombres de la situacion.

Pero no se trata de nuestro gusto en materias políticas ni literarias. No se trata tampoco del gusto del gobierno, que tiene motivos mas fundados que nosotros (preciso es confesarlo) para no ser partidario entusiasta de *El Padre Cobos*. Se trata de un derecho constitucional. Los periódicos festivos tienen iguales garantías en la ley que los demás. Si el género no agrada á los hombres de la situacion, en su mano está formar una legislación que lo prohiba. Mientras no lo hagan así, tienen la obligacion de respetarlo.

Y esa obligacion es tanto mas estrecha respecto de *El Padre Cobos*, porque este periódico es una especialidad en su clase. Admitido el género festivo, es imposible hacer de él un uso mas digno, mas prudente, mas irreprochable. *El Padre Cobos* es el polo opuesto de esas otras publicaciones chocarreras y á menudo inmundas, que derraman hiedionas calumnias é insultos brutales contra las cosas santas, contra las instituciones religiosas, contra el trono y la dinastía régia; publicaciones que por cierto no debieron su muerte á las iras del poder, sino al disfavor del público. *El Padre Cobos* no ofende los sentimientos del país; no publica frases ni conceptos, que hagan asomar el rubor en las mejillas de sus lectores; ha sido llevado ante los tribunales por injurias hechas á nadie en lo relativo á su vida privada. Si su derecho es indisputable, el uso que de ese derecho hace es digno de alabanza.

Por eso la opinion pública se ha puesto decididamente de su parte en la lucha á que lo ha provocado el ministro de la Gobernación: lucha de cuerpo á cuerpo, lucha á brazo partido, lucha que jamás debe sostener ni mucho menos iniciar un gobierno: lucha que, aun no estando toda la razon, como está, contra el ministerio, le favorecería muy poco: lucha que constituye un espectáculo lamentable, un verdadero escándalo: lucha en que el periódico tiene necesariamente que vencer á sus perseguidores, cualquiera que sea el éxito; ya sobreviva á los ataques, ó ya sucumba despues de haberle obligado á descubrir sus pensamientos liberticidas.

Cuando el fuerte tiene que salir del terreno de la justicia y del derecho para perseguir al débil, la derrota moral es siempre para él, aunque la material no lo sea. Si vence con armas desiguales, ¡qué vergüenza! Y si es vencido ¡qué humillacion!

Los lectores de *El Occidente*, conocen las doctrinas del periódico respecto á la sociedad del *Crédito mobiliario*, que se prepara á influir y tiene ya parte de grandísimo interés en las mas útiles empresas de nuestro país.

En repetidas ocasiones, ateniendonos solo á hechos, creyendo en mejoras positivas y respetando la integridad, los recursos seguros, el saber y el crédito que se adunaban para comunicar á los poderosos elementos de riqueza que encierra nuestra patria, el impulso que necesitan á fin de cimentar sólida y felizmente las reformas que con su prosperidad material desarrollen su engrandecimiento y levanten desde luego en el mundo civilizado su consideracion, hemos demostrado el verdadero valor del pensamiento planteado por los Sres. Pereire y los que lo secundan en sus vastos y utilísimos planes.

La sociedad del *Crédito mobiliario español*, que de un momento á otro se habrá constituido, pues

ayer han sido presentados sus estatutos, conforme teníamos anunciado, sostendrá cada día con mayor fuerza y pujanza ese movimiento civilizador y progresivo en los primeros ramos de la industria y del comercio, y arraigará por medio de sus bien combinadas operaciones los buenos principios que garantizan con el proceder y los recursos conocidos el éxito de los verdaderos adelantos materiales, de los que parte el bienestar de los pueblos y que son los verdaderos fundamentos de la paz y del orden.

Esto creíamos hace tiempo, y ayer pudimos convencernos de que no nos habíamos equivocado, de que nuestras risueñas esperanzas no eran exageradas.

Ayer, segun nuestros lectores saben, era el día señalado para la subasta del ferro-carril de Valladolid á Burgos, y cuantos comprenden la importancia inmensa de la vía férrea del Norte, esperaban con impaciencia el momento de aquel acto, considerando con razon, que por su resultado podría calcularse las probabilidades del buen ó mal éxito de la empresa.

La ley señalaba una subvencion de 1.500,000 rs. por legua, y cuando mas se creía que las proposiciones mas ventajosas rebajarían el pique de esta cantidad. Tres pliegos se presentaron, y al abrirse el primero resultó que los señores Pereire, Duclerc, Osma y Oshea, representantes en esta corte del *Crédito mobiliario* se comprometían á hacer el camino á razon de 506,400 reales por legua, es decir, por poco mas de la mitad del tipo presentado por el gobierno. El aplauso y la alegría con que fué recibida esta proposicion por el numeroso público que presenciaba el acto, necesitan haberse visto para comprenderse.

Luego se abrió otro pliego de los señores Tapiá y Bayo que ofrecían hacer la linea por la subvencion de 1.105,000 rs., y por último otro de las diputaciones provinciales de Valladolid y Burgos que cubren las condiciones del gobierno, en el caso de que no hubiese licitadores.

La linea, pues, se ha adjudicado al *Crédito mobiliario*, lo cual es, no solo para nosotros, sino para todo el mundo, una firme garantía de que las obras se emprenderán inmediatamente y se llevarán á cabo con toda rapidez.

Nos consta que la proposicion de los señores Pereire no habia sido improvisada: se habia decidido en París, despues de un profundo y concienzudo estudio de la linea en cuestion. Los señores Pereire, pues, van á probar con el primer negocio importante que emprende el *Crédito mobiliario español*, de que son fundadores, que su objeto es entrar amplia y lealmente en las grandes empresas industriales, de modo que resulten considerables y palpables ventajas, no solo á la empresa, sino tambien y sobre todo á nuestro país.

Los señores Pereire cuentan, para llevar á cabo su empresa, con elementos con que no podría contar ninguna otra sociedad ni particular. Empresarios de los ferro-carriles del Mediodía de Francia que tocan á su término, tienen á su disposicion, además de la esperiencia en esta clase de obras, todo el material y todo el personal necesarios para dar principio inmediatamente á los trabajos.

Pocas veces se ofrecen al escritor sucesos de tanta importancia y tanta trascendencia como el que en este instante nos ocupa, porque la vía férrea del Norte, cuya construccion era un sueño dorado de cuya realizacion íbamos desesperando, será la mas importante de nuestro país; la que ha de hacer doblemente próspera la España; la que nos ha de poner en el presente siglo á la altura de las naciones con quienes nos ha de servir de directa comunicacion. Esta misma importancia, y el deseo de que nuestros lectores sepan cómo juzgan los órganos mas autorizados de la prensa el acto de que damos cuenta, nos mue-

ven á trasladar aquí lo que dicen anoche dos de nuestros colegas sobre este mismo asunto, aun á riesgo de repetir algunos detalles.

He aquí cómo se expresa *La Iberia*:

«Hoy á las doce y media de la mañana, los corredores del ministerio de Fomento se hallaban llenos de concurrentes á presenciar la subasta del ferro-carril del Norte. La importancia de la obra, la calidad de las personas que tomaban parte en ella, la antigua historia de las concesiones de esta vía, todo excitaba el mayor interés en el público. A la una penetró en el salón el señor ministro de Fomento con el director de obras públicas, y leído el pliego de condiciones fijado por el gobierno, se anunció que se podían presentar las proposiciones que los licitadores tuviesen por conveniente.

Un momento de silencio, en que estaba pintada la agitacion y curiosidad de los concurrentes, precedió á la presentacion de las proposiciones.

Despues los representantes de las diputaciones de Valladolid y Burgos, pusieron sobre la mesa su pliego de condiciones; siguió á este el de la casa de Oshea, en representacion del *Crédito mobiliario*, y por fin el de Tapiá y Bayo. Espirada la hora para la presentacion de proposiciones, tomaron número los licitantes, y se fueron abriendo los pliegos por su orden. Tocó el turno al del *Crédito mobiliario*, y causó asombro la rebaja que esta empresa hace á la subvencion de la linea. Esta empresa se compromete á hacer la seccion anunciada con la subvencion de 506,400 reales por legua, en lugar de 1.300,000 reales que el gobierno ofrecia. La casa de Oshea rebajaba 104,000 reales, y las diputaciones castellanas no alteraban el pliego del gobierno.

Los diputados castellanos que allí se hallaban presentes estaban agradablemente sorprendidos, así como toda la escogida concurrencia que llenaba el salón de la subasta, sino tambien la pieza inmediata.

El *Crédito mobiliario* bien merece ser acogido favorablemente en nuestra patria, por el desprendimiento y resolucion con que se apresta á cimentar su crédito en España, emprendiendo la obra de mas importancia entre todas las vías férreas que se van á construir. Concluya su trabajo como lo ha empezado, y cuente no solo con el apoyo de las provincias que inmediatamente van á recoger los beneficios, sino tambien con la mas favorable proteccion por parte del país.

Los diputados que á presenciar la subasta asistieron, fueron los señores Sagasta, Iglesias, Alonso Cordero, Moyano y Calvo Asensio, y los diputados provinciales de Valladolid y Burgos, así como los representantes de los ayuntamientos de dichas capitales.

Concluido el acto, fueron al ministerio de la Gobernación para anunciar por telegrama tan agradable noticia á todas las provincias, inmediatamente interesadas en la realizacion de esta vía.

El estimable diario progresista añade, que á las tres de la tarde se presentaron los diputados provinciales de Valladolid y Burgos, así como los representantes de los ayuntamientos, á los señores Duclerc y Pereire, á mostrarles sus simpatías, y á ofrecerles el apoyo moral y justo que pueden prestar á empresas que con tan buena fé vienen á traer sus capitales á la Peninsula.

Despues de dar cuenta la *Epoca* del aspecto que presentaba el local destinado á la subasta y de la apertura del pliego de los señores Pereire, dice:

«La lectura de este pliego hizo una profunda y justísima sensacion en el ánimo de los concurrentes. La alegría se reflejaba en todos los semblantes al ver que el crédito mobiliario inaugura sus trabajos en España construyendo un camino de hierro por menos de la mitad de subvencion ofrecida por el gobierno.

Esto les probará á las gentes de miras estrechas y mezquinas en materias de crédito, á los que sacan á plaza fuera de tiempo, un patriotismo y una independencia absurda, que no nos equivocamos, cuando pedíamos que á la sociedad del *Crédito mobiliario*, se le facilitaran los medios de establecerse en España. Esto servirá de leccion á los que presumen que con nuestros propios recursos tenemos suficiente para salir del lastimoso estado en que nos hallamos, con mengua de la civilizacion europea.

Pero la leccion ha sido completa: acabada de leer la proposicion del crédito mobiliario, se leyó otra de los

Sres. Tapiá, Bayo y compañía, que se comprometían á hacer el camino siempre que la subvencion fuese de UN MILLON CIENTO CINCO MIL REALES por legua. Escusámonos sobre esto todo comentario.

Terminaremos estas líneas complaciéndonos en la consideracion de los grandes beneficios que las obras del ferro-carril de Valladolid á Burgos van á proporcionar inmediatamente á las clases mas desvalidas de nuestro país, á los infelices braceros que tendrán segura ocupacion dentro de pocos días y á todos los ramos del comercio y de la industria. Empresas de este género son las verdaderas amigas del pueblo y las que como tales merecen las simpatías de todo el país.

Pesada, fría y poco importante, fué la sesion de Cortes de ayer, como todas aquellas que se componen de retazos.

El dictamen de la comision, relativo al ferro-carril de Almansa á Jativa inauguró la orden del día. El Sr. Orense presentó una enmienda, y en su apoyo dijo que cuando se hizo la concesion en el año de 1832 fué por Onteniente, y no era justo hacer la que ahora se proponia, porque lo que se gastase en hacer la linea por Mogente, era dinero perdido, pues llegaría día en que Valencia tenga ferro-carril mas directo que el que ahora se hace, en cuyo caso podría aprovecharse la parte que estuviese hecha por Onteniente. El Sr. Orense añadió que no podía ser exacto el mayor coste de 26 millones que se supone al trazado por Onteniente, porque la distancia y el terreno son iguales.

El Sr. Luján contestó que la concesion se habia hecho en el año 32 por Onteniente, porque así lo habia solicitado la empresa; pero que verificados últimamente los estudios con toda detencion, se habia visto que era mas corto y mas barato hacer el ferro-carril por Mogente.

La comision rechazó la enmienda fundándose en que se oponia al cumplimiento de lo dispuesto en la ley de ferro-carreles. Las Cortes opinaron como la comision, pues desairaron, como acostumbra, al Sr. Orense.

Pasándose á otro asunto, se leyó una enmienda del señor Gil Virseda para que los diputados percibieran dietas desde el momento en que tomaran asiento en el Congreso.

La modestia, sin duda, no permitió al diputado segoviano recomendar su obra á las Cortes, y estas la rechazaron por unanimidad.

Otra enmienda á la del señor Lafuente haciendo extensiva la extension del cargo de diputado á los secretarios de las diputaciones provinciales y ayuntamientos, suscitó una gran cuestion de orden. Por último se acordó que la del señor Lafuente se discutiera por separado en vista de su importancia, precediendo la discusion de las subenmiendas.

En seguida se dió cuenta del dictamen sobre la seccion 14 del presupuesto de Hacienda y á continuacion se leyó el voto particular del Sr. Leon y Medina restableciendo varios partidos administrativos.

El Sr. Gonzalez de la Vega se opuso á la aprobacion de este voto, manifestando que en el presupuesto del año pasado se habian suprimido aquellos partidos por economia y que si se iba restableciendo así lo suprimido se haria ilusoria la economia de 107 millones hecha en los presupuestos anteriores.

El Sr. Leon y Medina contestó que su voto produciria mas bien que aumento de gastos una economia á los pueblos pues algunos se hallaban á 22 y 25 leguas de la capital y el Tesoro ganaria con que no tuviesen que acudir tan lejos por las especies estancadas.

El Sr. Martin estrañó que una partida suprimida en el presupuesto del año pasado, se quisiera restablecer en el actual; S. S. no veia mas que el

de Alceste, y degolló los hombres porque los destestaba.

—Y los degolló sin ninguna utilidad?

—Sin ninguna utilidad, señora... por el gusto de degollar... Se le llevaba una victima y la degollaba trianamente, como el carnicero ejecuta su oficio en el matadero.

—Pero el carnicero saca algun provecho, observó la condesa.

—Sí, señora, vende su mercancía; pero Jourdan no ganaba nada en aquel horrible comercio de sangre humana.

—Pues bien dijo la joven con una voz llena de melancolia, no encontraréis eso entre nuestros salvajes de la India.

—Ya lo sé interrumpió el conde; por eso he dejado á Versailles. Comprendo á los caníbales; matan y se comen los prisioneros. Eso es lógico... Jourdan vivia de legumbres y de pan negro.

La condesa hizo un movimiento convulsivo de impaciencia, que Raimundo aparentó no observar.

—Señor conde, dijo con un tono de impaciencia febril, estaríamos hablando hasta mañana sin entendernos y sin llegar al asunto.

—Ah!... con que tenemos un asunto! dijo Raimundo.

—Señor conde, repuso la mujer, continuéis sentado delante de la piedra de los cien suizos; solo que el peligro es mil veces mayor. Vuestros Jourdan no tienen mas que opiniones; pero los de aquí tiene pasiones. Aun no está hecha ni se escribirá jamás la historia de este país. Hay un poema antiguo, llamado el *Ramaino*, un poema indio, en que los monstruos y los hombres se baten por una mujer robada por la hermosa Lita....

(Se continuará.)

13 FOLLETIN.

LOS CONDENADOS DE JAVA.

POR MERY.

PRIMERA PARTE.

(Continuacion.)

Miró fijamente la joven criolla á Raimundo, y meneando la cabeza dijo:

—Vendrá el enemigo... sí, vendrá! Y yo le habré atraído á vuestra pacífica mansion...

—Señora, interrumpió el conde, no tengais ningún escrúpulo por eso; nuestro asilo no ha sido jamás pacífico; los piratas nos han hecho ya algunas visitas; y ahora, gracias á vos, gracias al auxilio de los nuevos camaradas que os debemos, si viene el enemigo, os ofrezco que será vigorosamente recibido.

—Creedme, señor conde, repuso la hermosa criolla, si supiera que dejándolos en libertad del peligro de un ataque, ahora mismo marcharía á ir á Samarang por el camino de los bosques, á riesgo de encontrar la muerte... Pero aun cuando asi me sacrificase, sé que permanece el mismo peligro para vosotros y hasta que pueda llegar á ser serio.

Estas palabras fueron pronunciadas lentamente y con cierta afeccion.

El conde, que se obstinaba en respetar los secretos de la joven, no aparentó observar esta modulacion significativa.

—Si, mas serio, añadió la condesa, para provocar una pregunta.

—En nuestra posicion, repuso ligeramente el conde, no estamos en el caso de calcular los matices del peligro; ó no existe, ó es serio.

La condesa meneó la cabeza como para decir: «Conozco muy bien el valor de las palabras de que me valgo.» Raimundo cruzó su pierna derecha sobre la izquierda, y se puso á tararear como si hubiera estado sentado delante del estanque de Latonia en Versailles, en 1788. La joven é inteligente criolla comprendió cuánta estrechada delicadeza habia en aquella apariencia de sordera moral, é hizo un brusco movimiento de despecho, que el conde aparentó no haber observado.

—Señor conde, dijo como causado de aquel lujo de delicadeza, ¿por qué no respondeis á estas respuestas?

—Esperaba preguntas para responder, dijo el conde alegremente.

—Oh! pues hacéis mal en esperar mis preguntas por que no he de hacéroselas.

VII.

El conde miraba al mar y parecia haber olvidado su galanteria cerrando obstinadamente el oído á su bella interlocutora. De repente preguntó:

—Conoceis á Versailles?

—No, repuso la mujer con tono seco.

—Ah! segun parece no habeis salido de la India?

La condesa continuó dando con la puntita del pie en la arena y no respondió.

—Yo he nacido en Versailles, continuó la joven emigrada. He crecido durante mucho tiempo que el universo entero estaba compuesto únicamente de Versailles.

lles, y que Dios no habia criado lo demás sino como un cuadro; pero he visto que hay cosas buenas en todas partes. He admirado la pieza de los cien suizos, y creia que el Océano de que me hablaba el baillío de Sulfren no valia tanto como aquel estanque de agua muerta. Estas son nuestras preocupaciones de nacimiento que corrigen los vicios.

—Señor conde, dijo la joven, os admiró.

Raimundo se inclinó, como una estatua de un dios indio que reconociese la justicia de una alabanza y no se dignase responder á su adorador.

Esta táctica no es torpe: el conde del obstinado mutismo de la joven, quería obligarla á que hablase. En general los que ocultan los misterios no se espantan sino en el momento en que se aparenta hacer poco caso de sus confidencias.

—Os admiró, continuó la condesa. Estais aquí delante de esta mar javanesa, este arroyo de piratas malayos y de bandidos de Borneo; como si estuvierais delante de la pieza de los cien suizos de que hace poco me hablabais.

—Esos consisten, señora, repuso el conde sonriendo, en que me creéis mas seguro aquí que en Versailles. Sé que tenéis la felicidad de ignorar nuestra historia... Perdonad, señora condesa, conocéis nuestra historia moderna?

—No, señor.

—Pues bien, un día... creo que el 5 ó el 6 de octubre estaba sentado delante de la pieza de los cien suizos con Mr. de Choiseul. El tiempo estaba hermoso: veíamos caer las hojas muertas y creíamos que no teníamos que enfriarnos por nada mas que por las pobres hojas... De repente unos miserables atacaron el sitio real, degollaron los guardias de corps, pusieron sus cabezas en las puntas de las piezas, y como la partida no era igual, escapamos á todo correr, sin pensar

Ayuntamiento de Madrid

aumento de diez oficinas mas, y no se podía resolver a dar su voto a este aumento.

Después de tomar ligera parte en el debate otros diputados, se aprobó el voto particular.

Lo contrario sucedió al del Sr. Aveilla el artículo 24.

Después de entretener a las Cortes largo rato una enmienda del Sr. Ramirez Arcas, rebajando en un 10 por 100 la parte del presupuesto correspondiente a la sección 14, su autor la retiró.

Inmediatamente se aprobaron varias leyes fuertemente votadas por las Cortes, y así terminó la sesión.

Se anuncia la vuelta a Londres del ministro de España en aquella corte D. Antonio Gonzalez.

Si en sus gestiones fuera de España obtiene este diplomático los triunfos que acaba de alcanzar en el parlamento, donde ha tenido que retirarse una enmienda a las bases electorales, y donde no ha podido evitar que los periódicos de su comunión política lo censuren durísima y justamente, lucida quedará la representación de nuestro país.

Bien es verdad, que después de todo, mas vale que los señores se alejen lo mas posible de la política interior, en la que solo se hacen notables aprobaciones, a modificaciones ministeriales, como las que han proporcionado al país la envidiable dicha de contemplar otra vez en las alturas del poder a eminencias como los señores Lúxan y Santa Cruz, el novísimo financiero.

La mayor parte de nuestros colegas han asistido a las manifestaciones, que, anunciando la discusión a que van a sujetarse los actos del ex-ministro Bruil, hemos hecho en demanda de que se dé la mas amplia publicidad a las operaciones de Hacienda.

Ciertamente es vergonzoso que después de conocida la opinión de los pueblos sobre el conveniente modo de proceder en tales materias, haya habido ministros progresistas que con sus misteriosos o su desprecio de la mas importante de las prácticas del sistema constitucional hubieran dado motivo a que los diarios progresistas tambien los motejasen con sacar a plaza el adagio a *conceros lapados*, que es el mas grave cargo que puede dirigirse a un ministro de Hacienda.

Nos felicitamos por el patriótico acuerdo que existe en toda la prensa para sostener en esta parte las buenas doctrinas, y confiamos en que el parlamento le dé su apoyo a fin de que encuentren algun vallador los excesos del pandillaje de la presunción y del empirismo.

El Sr. Lúxan, en la época de su primer ministerio, concedió al ascenso todas las vacantes que ocurrieron en la secretaría de Fomento. Pero esta conducta, que fue tambien observada por el Sr. Alonso Martínez, no es ya la que el Sr. Lúxan sigue ahora, puesto que en la vacante ocurrida con motivo del nombramiento del Sr. Mateos para un destino del real patrimonio, no se concedieron los ascensos a los empleados de la secretaría, y fue nombrado oficial de ella uno de los alcaldes constitucionales de Madrid.

Esperamos que este caso haya sido una escocion, y que en la nueva vacante, que segun creemos hay actualmente, se volverá a la buena costumbre antes establecida, imitándose lo que ha observado el ministerio de la Guerra con motivo del fallecimiento del Sr. Bustamante, en cuya ocasion fueron ascendidos todos los empleados de inferior categoría, hasta el último escribiente.

Por cartas de Paris se sabe que Napoleón III ha mandado preparar para su esposa, el palacio de Saint-Cloud, al cual debe haberse trasladado el 15 de este mes para no volver a París hasta después de salir de su estado interesante. El emperador nació en este mismo palacio y desea que vea en él la luz su hijo. Esta determinación ha producido el mejor efecto, y ha sido bien recibida por la mayoría de la población. Confiamos que tendrá un feliz éxito, y que el cielo colmará sus votos concediéndole un heredero.

A las noticias que ayer publicamos sobre el relevo de alguna fuerza de la guarnición de esta corte, podemos añadir que tambien debe efectuarse pronto el del Borbon por el de carabineros de la Reina, que se halla acantonado en Vicalvaro.

Asimismo espera en esta corte, el jueves, al segundo batallón de Ingenieros, que ha sido relevado en Mahon, donde antes se hallaba, por el tercer del mismo regimiento, habiéndose tardado bastante en efectuarse el relevo a causa de que tanto este como aquel se han detenido en Barcelona a la ida y venida, porque el estado de las facciones del Principado hizo necesaria su presencia en aquella capital.

Por fin de Barcelona debe llegar pronto a esta corte el batallón de cazadores de Talavera, que viene a reemplazar, en parte, a los regimientos de Gerona y la Constitución que el año pasado salieron para aquel punto.

Ayer se dijo que, en vista de la falta de objeto de prolongar indefinidamente la suspensión de garantías, se trataba de presentar en las Cortes una proposición a fin de que tuviese término este superfluo lujo de precaucion y de facultades extraordinarias.

Ignoramos el fundamento de la noticia; pero nadie se explica la causa de esa situación, en parte discrecional y en parte interina, una vez que no acaba de constituirse el país definitivamente como con impaciencia anhela.

Creemos que el gobierno fijará su atención en tales anomalías políticas y que intentará poner algun remedio a tan grave mal.

El ministerio sigue arrastrando la miseria vida y huerfana, propia de su naturaleza heterogénea, y de la falta de iniciativa que desde un principio ha debilitado su fuerza y matado su prestigio. El rumor de crisis, fatal presagio de alguna estéril modificación, vuelve a cundir, segun leemos en algun periódico. Hé aquí su fatídico anuncio:

«Ayer dieron en hablar de crisis algunos de los afilados a entretenernos políticos; fundábanse, sin duda, en el resultado de la votación de ayer, y en la posibilidad de que, a pesar de las negociaciones entabladas para llegar a un avenimiento sobre la enmienda del Sr. Lafuente, fuese esta aprobada por el Congreso. No creemos hubiese motivo alguno especial que justificase aquellos rumores, aunque, al menos, los antecedentes, tampoco nos sorprendería que resultase, sin saber por qué ni cómo, una nueva modificación en el gabinete.»

Uno de nuestros colegas publica este párrafo:

«No carece de fundamento la noticia que dio margen al Sr. Jara para preguntar al gobierno el sábado si era exacto que un ministro protestante había abierto cátedra en Barcelona para difundir los errores de su secta. En carta que de aquella capital dirige a *La Regeneración*, se leen curiosos pormenores acerca del ministro luterano, el cual hizo fijar el día 12 en la puerta de su casa, calle de Montesión, núm. 5, un cartel diciendo: «que el pastor, por no incomodar a los vecinos, suspenda sus lecciones continuas; pero que recibiría de once a una de la tarde para espiarlas.»

Para aumentar el catálogo de glorias y méritos del ministro de Fomento, que ha tenido segunda edición gubernamental, escribe *La Soberanía*:

«No hay palabras bastantes duras con que calificar el abandono en que se tienen las comunicaciones en la provincia de Badajoz. Distritos hay divididos por un riachuelo de 16 leguas de corriente, que estan incomunicados durante los temporales de lluvias, pues no tienen en su trayecto mas que un puente. Por eso son continuas las desgracias y pérdidas que se experimentan en los vados.»

En toda la provincia no hay mas que un camino, el de Sevilla, en muy mal estado; los demas son veredas en medio de lodazales intratables; muy poco practicable por carruajes, aun en las mejores épocas del año, tanto, que casi todos los trasportes en la provincia se hacen a lomo.

Este abandono en punto tan esencial para la vida de los pueblos, es tanto mas extraño cuando que siendo aquella provincia la que proporcionalmente contribuyen, mas por todos conceptos, ha tenido constantemente en el gobierno hombres de mucha influencia que debieran haber mirado algo mas por la prosperidad de su país.»

#### De El Parlamento:

«Anteayer se reprodujeron los rumores de disensiones y planes de altos personajes, de que se hizo cargo no ha mucho la prensa toda. Ignoramos el fundamento que tengan.»

Sabido es el dispendio que existe hace algunos dias entre el ministro de Hacienda y el Banco español de San Fernando, con motivo de un contrato de anticipo sobre los pagarés de bienes nacionales que se hallan depositados en el Banco, y van venciendo anual y sucesivamente. Ocupándose de este asunto un diario de la mañana, dice lo siguiente:

«Pretenden, tanto el ministro como el Banco, dar al contrato, al tiempo de su cumplimiento, diferente interpretación; y el Banco, para hacer ver que su interpretación es la justa, eleva, al ministro un dictamen suscrito por cuatro letrados; y el ministro, apoyándose en otro dictamen de otros cuatro abogados, previene al Banco, cumpliendo el contrato, tal cual el ministro lo entiende, pudiendo ser una consecuencia administrativa. Hay nada mas chocante que un litigio entre el Banco y el ministro de Hacienda? El Banco, recibo por un gobernador y dos sub-gobernadores nombrados por el gobierno, favorecido por el gobierno con un privilegio exclusivo de emitir billetes, que emplea toda su capital y otra cantidad igual beneficiándose con un buen interés, ¿cómo puede y se pelea con el gobierno?»

«Por otra parte el gobierno, que debe al Banco mas de 200 millones, que constantemente le está llamando en su auxilio, como que mas que Banco del público se le puede llamar Banco del gobierno, disputa tambien y pelea con el Banco, y está dispuesto al litigio. ¿Cosas se ven que no están escritas? Nosotros preguntamos al gobierno: ¿qué va a sacar de pelear con el Banco? ¿Cuándo llegará el día en que le oblige, si tiene justicia para ello, a que cumpla el contrato en cuestión en los términos que pretende el ministro? Y mientras tanto, ¿qué se hará de los pagarés que vencen? ¿Y los auxilios que el Banco pudiera dejar de prestar? ¿Qué será del crédito del Banco, en litigio y en desacuerdo con el gobierno de quien recibió la vida y que le alimenta? ¿No ve el gobierno que tanto como el Banco pueda sufrir en su crédito, tanto ha de sufrir el gobierno? ¿Y el Banco ríe con el ministro que le tiene todo su capital, y disminuye su prestigio esponiéndose a sufrir en sus intereses mucho mas que lo que puedan importar los que el gobierno le exige?»

La correspondencia recibida de Cádiz, confirma la noticia de haber entrado el 14 en aquel puerto el vapor *Vulcano*, conduciendo a su bordo al Sr. obispo de Osmá de vuelta de su destierro a Canarias. Si el desembarco siguiente día a las ocho y media de la mañana, habiendo sido saludado con salvas por la artillería de la plaza. Al salir del *Vulcano*, la marinería dió los vivas de ordenanza. Esperaban al ilustre prelado en el muelle el señor obispo de Cádiz, con varios eclesiásticos y muchas personas de distinción. Ambos, jados pasaron a la catedral a dar gracias, y en seguida al palacio episcopal. El Sr. obispo de Osmá piensa ponerse pronto en camino, desearse de volver a su diócesis.

El gobierno no ha tomado aun determinación alguna definitiva sobre el envío de la expedición de colonización y comercio a nuevas islas de Fernando Pó y Annobon, expedición que han creído próxima algunos periódicos; pues antes de todo, es necesario que las Cortes concedan los recursos para llevarla a cabo.

De todo lo que se ha hablado estos dias de cambios militares, no hay mas de cierto sino que el general Garriga vuelve de segundo cabo a las islas Baleares; que el general Zenderia, hoy aquí, se encargará del gobierno militar de Mahon, y que el general Vassallo va de segundo cabo a la capitania general de Valencia.

En algunos puntos de Cataluña se cometen frecuentes robos; pero los ladrones son activamente perseguidos. Una correspondencia de Tortosa dice, que los mozos de usadra se encontraron últimamente cerca del pueblo de Regués, con una cuadrilla de hombres armados, que al darles el quien vive, correspondieron haciendo fuego; y contestado por los mozos, quedó muerto uno de la cuadrilla, licenciado que era de presidio. Como el hecho ha tenido lugar en la derecha del Ebro, corresponde al distrito militar de Valencia; el señor capitán general Villalonga ha destinado una columna volante que recorra aquel país.

Nos dicen de Lisboa que el gabinete Saldanha se había afirmado por completo con el apoyo que el orador Pasos Manuel le había dado en las Cortes, cuando parecía inclinarse a la oposición. Había seguridad de que pasarían en una y otra Cámara las nuevas leyes sobre Hacienda, crédito y el ferro-carril desde Lisboa a la frontera de España.

Varios diarios publican interesantes correspondencias de la isla de Cuba, de las cuales vamos a dar una idea a nuestros lectores.

Habían salido de la Habana el vapor *Ulla* y el *Francisco de Asis*, llevando este a bordo al brigadier segundo jefe del apostadero D. Nicolás de Monterola. Ambos buques estaban cruzando la costa del Sur, vigilando a los piratas que se han apoderado del estado de Nicaragua, y que tal vez se proponen intentar algo contra nuestra Alcaide. El primero de año tomaron posesión los nuevos alcaides de la Habana, comode San Fernando y D. Gabriel Lopez Martinez, personas muy dignas. Había circulado la noticia de que el Sr. Marañón, dean de la santa iglesia catedral de la Habana, ha

sido nombrado obispo de Puerto-Rico, y la de que va a concederse al Sr. Concha el título de marqués o conde de la Habana, al Sr. Manzano el empleo de teniente general y al Sr. García Muñoz, el de brigadier o comendador de Carlos III. Había llegado a la Habana la urea Nina.

Lo que preocupaba en la Habana, todos los ánimos, era la desgracia sufrida por el perdido vapor *Fernando el Católico*.

«Todavía no ha terminado su trabajo la subcomisión de la general de presupuestos encargada de informar sobre el proyecto de Hacienda del Sr. Santa Cruz. En la mayoría de la comisión existen dos sistemas que aun no han podido llegar a una transacción. Desean los señores Leon Medina y marqués de Corbera modificaciones en el pensamiento del gobierno, que hagan imposible el que cargue exclusivamente sobre la propiedad territorial el equivalente de los consumos.

El Sr. Zafra, por el contrario, prefiere un aumento fijo en la contribución territorial, y en la del subsidio al restablecimiento de los consumos en ciertos pueblos.

Es probable que hoy pueda discurrirse ya esta cuestión en la comisión de presupuestos.

#### BOLSA.—Paris 20 de febrero.

Fondos franceses.—Tres por 100, 72.55.  
Idem cuatro y medio por 100, 96.  
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 33.  
Exterior, 42.12.  
Diferido, 23.12.  
Amortizable, 90.  
Consolidados, 90 5/8 a 90 7/8.

#### Dice El Sur:

«Ocupábase algunos diñrios de la corte en dar cuenta de cierto hecho escandaloso, revelado por un órgano de la prensa, y aun desmentido directa y terminantemente. Se trata de un alto funcionario de la magistratura, de un regente de audiencia de Ultramar, a quien, segun se dice, el tribunal supremo de Justicia ha declarado falsificador de sus títulos y hasta de su apellido.

Si el abuso es cierto, que lo dudamos, tal es su gravedad, creemos escusado ponderar la urgencia con que debe procederse a separar de tan elevado cargo a quien tal vez, si ciertamente lo ocupa, ha llegado a él, o burlando la escasa buena fe, o aprovechando una influencia indiscretamente exagerada.»

Sobre el mismo escandaloso asunto dice ayer *La Soberanía*, en su artículo de fondo, entre otras cosas, lo que sigue:

«Nosotros no somos empleados del gobierno, y no tenemos, por lo tanto, obligación de designarle, por sus nombres propios, los empleados de nombres antecedentes, cumplimos citar los abusos para que se corrijan, o para probar al público que no se quiere corregidos; lo demás, corresponde a aquellos a quienes el Estado paga pingües sueldos para que los sirvan. Podemos, sin embargo, afirmar que si en la dirección de Ultramar no consta oficialmente la verdad de los escandalosos hechos que *LA SOBERANÍA* y otros periódicos han indicado, será porque, ni el director, ni el ministro, hayan querido tomarse la molestia de averiguarlos, pues no ha faltado quien los haya puesto en su conocimiento.

Informémosle de si la audiencia de Valladolid ha condenado, por falsificación o suplantación de un testamento en Ponferrada, a alguno que lleve el mismo apellido que un conde y varios sobrinos del Sr. Argüelles, y vean luego si se ha expedido una real orden para emplearlo en Filipinas, donde deben ser colocados solamente sujetos de intachables antecedentes. Veán si en noviembre de 1854 se nombró jefe de Hacienda con destino a Puerto-Rico, a uno que se titulaba coronel de infantería, y pregunten al ministerio de la Guerra, si ha servido alguna vez en clase de oficial en el ejército español.

Esperaremos algun tiempo, y, cuando sepamos lo que haya averiguado y resuelto la dirección, tanto sobre los indicados estremos, cuanto respecto al magistrado, cuyos antecedentes ella misma confiesa, aunque de un modo implícito, le preguntaremos a quienes puede presentarse con mas motivo como calumniadores: si a los que denuncian un hecho cierto, o a los que, bajo pretexto de ignorancia, pretenden difamar.»

Paris, martes 19 de febrero.—El emperador ha recibido a Buol, Cavour, Brunow, Hubner y Villamarina.—Orloff ha llegado ya a Berlin, y se le espera mañana aquí.—*El Times* anuncia la destrucción del fuerte Nicolás por los franceses.

La Reina se ha servido mandar, que desde 4.º de julio de este año, en que ha de tener principio el franquicio obligatorio de la correspondencia, queden suprimidas las intervenciones de correos; y que desde la fecha de esta orden dejen de proveerse las vacantes que ocurran en dicha clase, desempeñando internamente sus funciones los oficiales primeros, hastaque se determine la nueva planta que ha de darse a las administraciones de correos del reino, en consecuencia del real decreto de 15 de este mes.

En despacho extraordinario de 17 de febrero de 1856, S. M. la Reina se ha servido:

Trasladar, accediendo a sus deseos:  
A la promotoría fiscal de Peñafiel, de entrada, en la provincia de Valladolid, a D. Deogracias Martinez Crespo, que sirve la de Torrelaguna;  
Y a esta de igual clase, en la de Madrid, a D. Agustín Rodríguez Quintana, que desempeña la de la Roda; conservando la categoría de ascenso que hoy tiene.

Promover:  
A la promotoría fiscal de la Roda, de ascenso, en la provincia de Albacete, a D. Benito Senar, que sirve la de Peñafiel.  
Y nombrar:  
Para la de Nájera, de entrada, en la provincia de Logroño, a D. Demetrio Izeo, que en comisión desempeña la de Gatafe.

Y para esta, de la misma clase, en la provincia de Madrid, a D. Venancio del Valle y Garcia, que tambien en comisión sirve la de Nájera.

Por el ministerio de Marina se han expedido las reales órdenes que se mencionan en seguida:

3 febrero de 1856. Trasladando dos reales decretos separando de sus destinos a los vocales del almirantazgo y nombrando otros para reemplazarlos en dichos puestos.

Separando del cargo de secretario del almirantazgo al brigadier D. Francisco de Paula Pavia, y disponiendo pase al departamento de que procede.

Id. id. Disponiendo que el capitán de navío don Juan Miguel Franco sirva internamente el cargo de primer secretario del almirantazgo, auxiliándole en el el teniente de navío D. Francisco de Paula Manjon.

Id. id. Disponiendo que al brigadier D. Antonio Arévalo, nombrado vocal del almirantazgo, se le reserve el mando del navío *Reina Isabel*, reemplazándole internamente el capitán de fragata D. José Martinez Vialtel.

Id. id. Disponiendo que se encargue internamente del destino de ordenador del departamento de Cádiz el comisario de Guerra, con honores de ordenador, don José María Tovar, y del de interventor, tambien interno, el gete de la propia clase D. Nicolas Arias Mandia.

Id. id. Disponiendo que el comisario ordenador don José Croquer pase a continuar sus servicios al departamento de Cádiz.

Id. id. Resolviendo lo verifiquen al departamento del Ferrol, el teniente general D. Casimiro Vigodel, y

el brigadier D. Eusebio Salcedo, y al de Cádiz los gefes de escuadra D. Juan José Martínez, D. José Ruiz de Apodaca y D. José María de Quesada, y el brigadier D. José de Barra.

Id. id. Disponiendo se proceda a la matriculación y abanderamiento del vapor *Ebro*, propio de la compañía de canalización del río de este nombre.

Id. id. Nombrando al capitán de fragata D. Tomas Alcazar para reemplazar al brigadier D. Juan de Dios Izquierdo en la comisión que se halla desempeñando en Inglaterra.

Id. id. Separando del destino de subdirector del colegio naval militar, al capitán de navío D. Francisco Chacón y Oña, y nombrando para que lo reemplace al de fragata D. Federico Santiago.

Id. id. Disponiendo que con toda urgencia se instruya sumaria en Ferrol en averiguación de las causas que hayan motivado la pudrición de las maderas del casco del vapor *Narvaez*.

Id. id. Disponiendo que los buhoneros de 468 y de 50 que se fundan en lo sucesivo para la marina, lo sean con arreglo al modelo que se acompaña.

Id. id. Confrontando la ayudantía del distrito de Cullera al alférez de fragata graduado D. Francisco Lloera.

Id. id. Destinando al apostadero de Filipinas al oficial primero supernumerario del cuerpo administrativo de la Armada, D. José Agacino.

Id. id. Resolviendo que D. Antonio Alcaide, ayudante del distrito de Cartaya y Lepe, pase a desempeñar igual destino a Laredo, reemplazándole en el primero D. Mateo Dominguez, que se halla sirviendo el último.

Id. id. Consultando del ordenador del apostadero de Filipinas, acerca de los gozes que deben disfrutarse los oficiales de Guerra que manden falidas sueltas de la marina sutil de aquel apostadero.

Id. id. Mandando que en su destino el asesor del juzgado de Marina del tercio y provincia de Valencia D. Filiberto Garcia, reemplazándole D. Francisco Javier Martí y Martí.

Id. id. Disponiendo que el vapor *Vulcano* continúe sus servicios en la primera división de guarda-costas, y que el *Vigilante* ingrese en la segunda desde el 1.º del próximo marzo.

Id. id. Que quede asignado por ahora al servicio de correo entre la Península y las Antillas el vapor *Colón*, y que se habilite para llevar la correspondencia el mes de marzo próximo.

Id. id. Desestimando instancias de D. Gerónimo Gomez y D. Francisco Reimundez, dependientes de confianza del guarda-almacen general del arsenal de Ferrol, en solicitud de aumento de gozes.

Id. id. Concediendo al carpintero de ribera del arsenal de Cádiz, Gaspar de la Cruz, el retiro a invalidos con el haber mensual de 5 pesos fuertes que por reglamento le corresponde.

Id. id. Disponiendo que el capitán de navío don Francisco Ignacio Cepeda, se encargue del Museo naval.

Id. id. Nombrando segundo capitán de la armada al tercero D. Gerónimo Lopez, y terceros a los presbiteros D. Manuel Vainayor y D. Francisco Mon.

Id. id. Accediendo a la permuta que han solicitado de sus respectivos destinos los oficiales segundos del cuerpo administrativo de la Armada D. Juan Bautista Blanco, que se halla destinado en la subdelegación de la primera división de guarda-costas en Algeciras, y D. Ramon Jordan, que lo está en la séptima sección del Almirantazgo.

Id. id. Accediendo a una instancia del teniente general de la Armada D. Casimiro Vigodel, en solicitud de pasar al departamento de Cádiz, en vez de dirigirse al de Ferrol como estaba mandado.

Id. id. Concediendo dos meses de real licencia al capitán graduado de artillería de marina D. José María de Barra.

Id. id. Id. prórroga a la real licencia que disfruta el teniente de navío D. Felipe Rodríguez Arias.

Id. id. Trasladando real decreto promoviendo a capitán general de la Armería al teniente general don Francisco Armada y Peñaranda.

Id. id. Disponiendo que, no obstante, no se reemplace por ahora la vacante que resulta en la clase de tenientes generales de la Armada, se considere esta cubierta, dándose en su consecuencia los ascensos de escala correspondientes.

Id. id. Concediendo un mes de prórroga a la real licencia que disfruta el capitán de navío D. José Bonesteven.

Id. id. Nombrando comandante del vapor *Vulcano* al capitán de fragata D. Ramon Algar.

Id. id. Concediendo habilitación y relief al oficial primero del cuerpo administrativo de la Armada don José Pernica.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### REALES DECRETOS.

Accediendo a los deseos del presidente de sala de la audiencia de Oviedo, don Juan Duro y Espinosa, vengo en trasladarle a la plaza de igual categoría que en la de Valladolid ha resultado vacante por defunción de don Julian Gamboa y Vigil.

Dado en palacio a diez y siete de febrero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uria.

A la plaza de presidente de sala de la audiencia de Oviedo, vacante por salida de don Juan Duro y Espinosa, vengo en trasladar a don Ignacio Viletes Tapia, que sirve igual cargo en la de Coruña.

Dado en palacio a diez y siete de febrero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uria.

A la plaza de presidente de sala de la audiencia de la Coruña, vacante por traslación de don Ignacio Viletes Tapia, vengo en promover a don Francisco Celestino Gutierrez, magistrado de la de Barcelona.

Dado en palacio a diez y siete de febrero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uria.

Para la plaza de magistrado de la audiencia de Barcelona, vacante por promoción de don Francisco Celestino Gutierrez, vengo en nombrar a don Domingo de Ruzio, magistrado cesante.

Dado en palacio a diez y siete de febrero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uria.

Siendo varia la práctica que observaban las audiencias en cuanto a pasar los procesos a los magistrados ponentes para la evacuación de los cargos que les imponen la real 41 de la ley provisional para la aplicación del Código penal, fue necesario que la real orden de 19 de marzo de 1852 estableciese la conveniencia de uniformidad, y al efecto se dispuso que las causas pasaran a los ponentes luego que estuviesen concluidas, y adicionados los apuntes por los relatores. Pero no se tuvo presente que, si esta época era oportuna para hacer la confrontación de que trata la expresada regla, no podía el ponente cumplir al mismo tiempo el deber mas esencial de proponer a la sala los puntos del hecho y del derecho sobre que hubiesen de recaer los fallos, para redactarlos con sujeción a lo que aquella acordase; porque siendo los informes en esas razones emitidas en ellos por el ministerio fiscal y por los letrados defensores obligados a ponentes

te a reformar su juicio, variando por consecuencia su exposición acerca de los estremos fundamentales del fallo, habia de resultar entonces inútil el trabajo que a este fin hubiese prestado, y sin objeto las observaciones a puntos formados para ayudar a la propia memoria y a la de los otros ministros en el día de la votación. Tan notorio inconveniente ponía de relieve la necesidad de señalar un segundo periodo para que los ponentes, con las causas a la vista y con la reciente impresión de los informes orales, pudiesen absolver su principal misión con pleno conocimiento de todos los antecedentes y circunstancias; mas no habiéndose dispuesto así por la citada real orden, es la voluntad de S. M., que haciéndose en la época que designa el cotejo del apuntamiento, y notándose por el ponente cualquiera defecto que contenga la sustanciación y sea reparable antes de la vista, se le pasen de nuevo los procesos luego que se haya verificado, esta, sin que por ello se entienda prorrogado el plazo de 20 dias, dentro del cual ha de pronunciarse la sentencia.

Derech orden, comunicada por el señor ministro de Gracia y Justicia, lo digo a V... para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V... muchos años. Madrid 19 de febrero de 1856.—El subsecretario, Santiago Aguilar y Mella.

## CORREO DE PROVINCIAS.

Las noticias que nos trajo el correo de ayer son escasas y de poco interés.

Segun cartas de Cataluña, las partidas de ladrones que incesantemente recorren varios puntos de aquellas provincias, empiezan a infundir serios temores a las autoridades. A propósito de lo que se presentó el día 13 en el pueblo de Vidra, escriben de Vich a un periódico de Barcelona, la siguiente carta:

«Vich, 15 de febrero. Habiéndose presentado anteayer una partida de cuatro o cinco hombres armados en el pueblo de Vidra, con el objeto de robar en alguna casa, se levantó somaten general, y fué en persecución de los malvados tirándose unos y otros, y habiendo alcanzado a dos los hicieron prisioneros, lo que no merecían, por haber uno de ellos descargado un fuerte golpe con su carabina contra uno del somaten al tiempo de prenderle, arrojándole la cabeza, de modo que se hizo pedazos la cabeza.»

En el momento que tuvo noticia de esto la escuadra de Torrelló, fué a Vidra en persecución de los traidores, sin que hubiesen podido dar con ninguno, y hoy al caer la tarde, han entrado presos los dos que habia cogido el somaten, llevando uno de los mozos la carabina sin culata que se cogió a uno de los presos, y con la cual dió el golpe a uno de los que le perseguían.

Esta noche pasada otra partida de ladrones trató de robar al dueño de la casa de campo llamada la Teularia del Aymerich de Santa Eugenia, y parece no pudieron lograr su objeto por haber hallado al tejero y familia prevenidos.

Hay se ha cogido preso en esta ciudad a un tal Mila, que es el que trajo la carta al dueño de dicha fabrica de manoposteria, por medio de cuya carta los traidores le exigían 60 onzas en oro.

Los nacionales de Tarradell han salido en persecución de los malhechores, y tambien lo ha hecho una partida de tropa de esta.

Se dice que dos curas que iban a paseo fueron robados tambien por estas inmediaciones.

El día 13 de febrero en el puerto de Vigo, y luego pasó a hacer cuarentena al lazareto de San Simón, la fragata *Ana Teresa*. Condujo la correspondencia pública. En ella nada leemos de notable. Reinaba completa tranquilidad en toda la isla. Tocante al comercio, nuestros suscritores, los primeros en saberlo, encontraron estancamiento en la sección correspondiente al estado de aquella plaza a la salida del correo. La *Ana Teresa* salió el 18 del pasado de la Habana; é invirtió 24 dias en la navegación. Trae 24 pasajeros de popa.

De un periódico de Cádiz tomamos las siguientes líneas acerca del arribo a aquella ciudad del ilustrísimo señor obispo de Osmá:

«Un repique de campanas en la santa iglesia catedral anunció ayer 16 muy temprano a la población, la llegada del Ilmo. señor obispo de Osmá, que ha hecho su travesía de Canarias a esta plaza en el vapor de S. M. *Velasco*».

El Ilmo. señor obispo de esta diócesis recibió en el muelle al de Osmá. Ambos prelados se abrazaron con efusión.

Nos felicitamos de que haya tenido término el injusto destierro de un prelado tan digno por sus ejemplares virtudes de la consideración y respeto del gobierno de S. M.

Su ilustrísima, segun tenemos entendido, se detendrá muy pocos dias en Cádiz, pues desea marchar a Madrid para besar la mano de S. M. la Reina y hallarse en su diócesis, si le fuere posible, antes de la Semana Santa

Parce que el anuncio del nuevo empréstito de 15 millones de libras, y 5 para la consolidación de bonos del tesoro ha producido bastante mal efecto en la Bolsa de Londres.

La telegrafía privada publica el parte siguiente: «Londres, noche del viernes al sábado 16 de febrero. En la sesión de la Cámara de los Comunes, M. Roebuck ha leído nuevamente la comunicación de la comisión de la guerra, que ha mediado entre los gobiernos de Inglaterra y de los Estados Unidos, relativamente a la conducta observada por M. Crampton en la cuestión de los alistamientos.

Lord Palmerston, respondiendo a M. Roebuck, ha dicho que en esta correspondencia el gobierno americano ha hecho en cara a M. Crampton haber continuado los alistamientos, aun después de las reclamaciones que sobre el particular se le habían dirigido. Si esta aserción estuviera probada, lo que el gobierno no cree, no defenderá la conducta de M. Crampton.»

Se lee en la Opinión de Turin del 14: La legión anglo-italiana, que se está organizando en el Piamonte, sube ya a unos 3,000 hombres, y el tercer regimiento se halla ya completo. Aun no se sabe si se le agregarán algunos escuadrones de caballería y una batería de artillería. La noticia dada sobre este particular por los diarios franceses, es cuando menos, prematura.

Escríben el 14 de febrero desde Berlín a la Correspondencia Havas: La Dieta de Francfort adoptará en su sesión de hoy una decisión sobre la proposición austriaca.

El conde Arnim, embajador de Prusia en Viena, ha pedido de nuevo que se le admita la dimisión de su cargo, y es probable que ahora no encuentre oposición su demanda.

El Morning-Chronicle publica el siguiente telegrama: «Berlín, jueves por la noche.—El desmoronamiento de Rusia a los caminos de hierro, luego que estuviere hecha la paz, ha principiado a tener ejecución. Se han dado órdenes para completar lo más posible la unión del sistema de los caminos de hierro rusos con las líneas de Prusia, y antes de fines de año, estarán concluidos muchos de estos trabajos.

El embajador de Francia, M. de Montier, estará probablemente aquí de vuelta la semana próxima, pues se espera con mucha impaciencia su presencia, en la creencia de que su llegada dará alguna luz sobre la futura posición de Rusia en las conferencias.

La noticia de que se habían puesto nuevos obstáculos a que el Papa nombrase en Polonia los obispos católicos carece de fundamento; la tardanza no consiste en el resultado de las formalidades y usos de la corte de Roma.

Escríben desde Dresde, el 11 de febrero, a la Gaceta de Augsburgo:

«Según las últimas noticias de Francfort, es indudable la adopción de las proposiciones austriacas por la Dieta. Es seguro también, a pesar de esta adhesión a los preliminares, la confederación germanica no estará representada en París. Es muy cierto que el objeto principal del viaje del Sr. Beust a Berlín ha sido conseguir que la Alemania estuviese representada en estas conferencias, y que su misión ha fracasado en este particular. Pero no es cierto que sus esfuerzos no hayan hallado acogida alguna en Berlín, y que haya quedado completamente aislado. Podemos asegurar, por el contrario, que M. de Beust ha estado completamente de acuerdo con la corte de Berlín, sin haber modificado en nada sus propias opiniones. Si, sin embargo, los rusos que se pensaba dar para conseguir la participación de Alemania en las conferencias no se han dado, ha consistido en otra cosa. Si nuestros informes son exactos, en efecto, las proposiciones hechas sobre el particular por Prusia, no solo han encontrado oposición en Viena, sino también en algunos Estados de la Alemania meridional, principalmente en Baviera. El gran duque de Baden, al contrario, se habría pronunciado por la manera de ver de Sajonia y de Prusia, y el regente habría apoyado vivamente en Berlín la idea de una representación de Alemania en las conferencias. Se dice que Hanover también se ha pronunciado por esta opinión.»

De una correspondencia de París, del 14 de febrero, que publica un periódico de esta corte, tomamos los siguientes párrafos que no carecen de interés:

«Ya están hechos todos los preparativos materiales que la apertura de las conferencias debe exigir. Estas se verificarán definitivamente en el piso bajo del ministerio de Negocios extranjeros, calle de la Universidad. Con el fin de acelerar los trabajos, el conde Waliewsky tiene el pensamiento, que someterá a sus colegas, de seguir por el examen de cada una de las cuestiones que deben suscitarse, el proceder que se observa en todos los cuerpos deliberantes. Es decir, que los doce plenipotenciarios se dividirán en cuatro comisiones de tres miembros cada una, y que estas trabajarán separadamente los particulares relativos al Danubio, al Báltico, al Mar Negro y al quinto punto. Cada comisión deberá, según este plan, presentar su dictamen a la conferencia, que así no tendrá que decidir más que sobre las conclusiones que se la pongan a la vista.

El pueblo y el gabinete sardo cuentan con las complicaciones diplomáticas para evitar que se llegue a una solución pacífica. Ya he dicho a Vds. ayer bastante sobre el particular. Victor Manuel, que aparenta por lo menos confiar en el apoyo de Inglaterra, y a pesar de los desengaños sufridos, hasta en el del emperador mismo, así es que se juzga que el conde de Cavour seguirá tendiéndose hacia, como suele decirse, con los plenipotenciarios austriacos. Ignoro hasta qué punto podrán realizarse estas esperanzas.

No han dado aquí muy buena espina ciertos artículos recientemente publicados en los periódicos ingleses sobre la indemnización por gastos de guerra. Al través de su contenido se ha creído leer el deseo de dejar pendientes cuestiones que dificulten o retarden cuanto sea posible la solución que tanto se desea, y no falta quien llegue a suponer, y no sin fundamento, que esos artículos se han escrito bajo la inspiración del hábil y astuto lord, jefe del ministerio.

La probabilidad de que la paz se firme, hace que reine un movimiento febril en las clases comerciales. Probablemente el agitado tendrá vasto campo en que ejercitarse, rejuveneciendo los tiempos de Law, y los recursos de la rue Quincampoix. Todo se vuelve empresas y establecimientos de crédito, y creación de periódicos industriales. La comparación con tanta fortuna como se ha improvisado hasta ahora las mas cautas; pero como suele decirse al fin será el reír.

El nombramiento de senador que ha recaído en la persona del general Bosquet, ha causado el peor efecto en la opinión. Suponiéndose, con fundamento sin él, identificado con un orden de ideas muy distinto del que hoy impera. Estas inconsecuencias alienan el ánimo.

## CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada en 19 de febrero de 1856

Se abrió la una y media y leída el acta de la anterior quedó aprobada.

El Sr. García (D. Manuel Vieira) hizo presente que deseaba que se rectificase en el extracto de las sesiones una omisión cometida en el día de ayer, pues solo se le había puesto el Sr. García (D. Vicente).

El Sr. SOMOZA: Apenas se retiraron estas Cortes, el Sr. Martín presentó una proposición pidiendo la redención de las cargas pías y se nombró una comisión de la que formó parte. El gobierno presentó después otro proyecto proponiendo la redención de esas cargas, y también se nombró una comisión, y como se le dio un carácter de urgencia, se sancionaron al mismo tiempo, desearía si se halla presente alguno de los individuos de esa comisión se sirviera decirnos en que estado tiene sus trabajos.

El Sr. FUENTES: La comisión no ha querido presentar un dictamen hasta que se concluyera la discusión de la ley aclaratoria de redención de censos; tiene tan adelantados sus trabajos, que no tiene ya mas que reunir un día para dar la redacción del dictamen que se presentará inmediatamente.

Pasó a la comisión de aranceles una exposición que presentó el Sr. Camacho de la junta de fabricantes de paños de Alcoy.

El Sr. MOCATIN, como de la comisión nombrada para calificar los servicios de los que se pronunciaron en el año 48 en favor de la libertad, dijo que retiraba el dictamen que había presentado en el mes de mayo del año pasado para hacer en él algunas variaciones.

A solicitud del Sr. Mudoz (D. Pascual) el señor presidente manifestó que se nombrarían por las secciones sexta y séptima los dos individuos que faltaban en la comisión que entiende en las reclamaciones de los fabricantes y trabajadores manufactureros.

El Sr. LATORRE (D. Carlos) volvió por sexta vez a la comisión que se nombró en 11 de diciembre del año 51 para presentar un proyecto de ley sobre responsabilidad ministerial sin la cual ni hay constitución ni hay nada, y porque ese ha sido constantemente el tema del partido progresista.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día: dictamen de la comisión sobre la variación del ferrocarril de Almansa a Játiva.

Se leyó por segunda vez una enmienda del señor marqués de Albaida al artículo único de este proyecto de ley, y recibida en estos términos:

«La diferencia entre la tercera parte que se hubiera señalado de ir la vía férrea por Onteniente, a la que sería para por Mogente, se destinara a auxiliar una empresa que se encargue de hacer un ferrocarril entre Játiva y Onteniente.»

El Sr. ORENSE: Deseo saber si la comisión admite o no la enmienda.

El Sr. NAVARRO (D. Alonso): La comisión tiene el sentimiento de no poder admitirla y S. S. lo comprenderá así sabiendo de qué personas se compone la comisión.

El Sr. ORENSE: La contestación del Sr. Navarro es una especie de teología que no es fácil comprender; pero por mi discurso se convencerán las Cortes de que se lleva la injusticia y el egoísmo al punto a que se puede llevar.

Tengo que hacer una salvadora, porque en esta cuestión figura el valle de Albaida. Ese valle, las principales propiedades de mi casa consistían en diezmos, y lo que hoy poseo allí es de poca importancia; pero por muchas propiedades que allí tuviera no influirían en mi para formar la opinión debida en este negocio.

Señores, es escandaloso para el gobierno actual y para los gobiernos anteriores la cuestión presente, porque hace ver que solo personas que tengan favor con el gobierno, son las que pueden hacer contratos.

O lo que ahora se propone es lo justo, y lo que antes se hizo debe ser calificado de la manera mas terrible o lo que ahora se propone es injusto, y la calificación debe ser todavía mas dura; y no se me diga que ahora hay otro ministro de Fomento y otro director de obras públicas, pues existen los mismos empleados que antes, la misma junta consultiva, etc., etc. No hay diferencia, sino que el Sr. Mayans era entonces presidente de las Cortes, y ahora no lo es. No hay duda, señores; o entonces se faltó la justicia o se faltó ahora. La concesión se hizo para que la línea fuese por Onteniente.

La comisión hasta que hoy resolvían las Cortes, no debía tener otra norma que la concesión hecha, y sin embargo, concede el subsidio bajo esa inteligencia, sacando partido el señor ministro de Fomento de ese error para decir que es una cosa así convenida.

Se dice por la comisión a las Cortes y al país que se van a abonar 26,000,000 de reales y 35 kilómetros con la variación que se propone. Esto se parece a los presupuestos del Sr. Bravo Murillo, que le decían los oficiales de la secretaría: «¿Cómo quiere V. el presupuesto, en déficit sobrante o igual? Lo mismo sucede ahora según el trazado que se ha hecho.

Ultimamente, hay cuatro leguas mas por Onteniente y en esta 26,000,000 de reales mas. ¿Cómo no se vio el valle de Mogente, por el cual va la carretera actual cuando se hizo el primer trazado? Yo he ido andando a pie esos dos valles, y al intentar el dictamen de la comisión, no me da ni el interés de ninguno de ellos ni el de la popularidad, porque en Valencia, por un error, están por el camino vayo por Onteniente.

El ferrocarril que ha de unir a Valencia con Madrid, es común hasta Albaladea, por Valencia, Alicante y Cartagena. Almansa está en una meseta de donde nacen dos valles, y como siempre sucede, lo forman dos ríos o dos regiones hidrográficas, como dicen los inteligentes.

En un valle está Onteniente y en otro está Mogente, toman cada uno de ellos una extensión de siete a ocho leguas, ¿cómo es posible que de ir el camino por uno o por otro lado haya cuatro leguas de diferencia? Esos valles están paralelos uno a otro, y solo los separa una cosa que en Valencia se llama montaña, y en mi país sería una simple colina. El coste de ir el camino por un valle o por otro, será el mismo con poca diferencia, lo mismo que la distancia. En Valencia, donde se puede hacer un buen puerto artificial, creen que podrán competir con Alicante y Cartagena, haciendo el camino de hierro hasta la venta de Encinas; el camino por donde debe ir es por Requena como el camino de las Caballitas. Hay que mirar, no solo al presente, sino al futuro, y todo lo que se gaste haciendo el camino a Encinas, es dinero tirado. El hacerlo así es un gran disparate: haciendo el camino de Játiva a Onteniente, aprovecharía a la ciudad de Alcoy y serviría después para la línea que se hiciera, y que indudablemente se hará paralela al Mediterráneo.

El dinero que se gasta en el camino entre la venta de la Encina y Onteniente siempre estará bien gastado, porque hay que hacer otro ferrocarril para ir a la huerta de Gandia. Los gastos de hacer el camino por Onteniente o hacerlo por Mogente, serán los mismos poco mas o menos, pues no me fio de los presupuestos que se forman, porque se hacen como se quieren.

Por satisfacer un mero capricho de actualidad, se va a malgastar una porción de dinero que se aprovecharía de la otra manera. Sucederá lo mismo con el ferrocarril a Valencia, que sucedió con la carretera a la misma ciudad, que primero se hizo por Almansa y luego se ha hecho por las Caballitas, que es mucho mas corta.

Yo siento mucho que mandando los progresistas se haga este disparate, y que se diga ahora que si el camino se trazó por Onteniente fue por complacer a un hombre importante del partido moderado: es decir, que empresarios, ingenieros, juntas y demás, todos corrieron a ese engaño sin que hubiese uno que levantara su voz para decirlo.

Señores, lo que hasta hoy día de la fecha, es la concesión del año 52: las Cortes hoy podrán determinar lo contrario; pero resultará mas el egoísmo sino se admite mi enmienda, que tiene por objeto auxiliar a una empresa que se encargue de hacer un ferrocarril entre Játiva y Onteniente. El gobierno y la comisión dicen que no, y los diputados de Valencia no pueden menos de decir que no, por no pagar esa pequeña diferencia; siendo la tercera parte de tercera parte, lo que se pide como el Congreso ve, no es mas que la novena parte. Buen modo es de atraer los pueblos a la causa que defendemos, negarles eso. Sé que no triunfará mi opinión, pero quiero que quede consignado que en lo que se determinó el año 52 estaba la razón, y que lo que ahora se determina no es mas que el capricho.

El señor ministro de FOMENTO: Muy pocas palabras ha dicho el señor marqués de Albaida en apoyo de su enmienda, pues todo su discurso se ha dirigido a impugnar el proyecto de ley. Hago la justicia a S. S. de creer que la oposición que ha hecho no tiene otro norte que el patriotismo y el interés general, y esperaba de S. S. que hubiese reconocido lo mismo en nosotros, pero me he equivocado.

El Sr. ORENSE tiene siempre una preocupación constante, pretendiendo siempre tener razón en cuanto discute, y se la quita a los demás; pretende siempre decir verdad en todo y que no tiene otra norma que el interés general, negando a los demás esas cualidades, ¿es posible que no se equivoca S. S. nunca? ¿Es posible que todos cometamos errores menos S. S.? Pero vamos a los cargos que se nos han hecho. Dice S. S. que aquí hay un ente moral que se llama gobierno que debe responder de todo. ¿Quiere que responda de lo hecho por las administraciones pasadas? ¿Quiere que responda de actos de ministros que están separados de mí por un abismo insuperable? Eso sería lo mismo que decir que S. S. respaldase de los actos y de los discursos de las personas que se han sentado en el puesto que ahora ocupa S. S.

Parce que el señor marqués de Albaida se ha olvidado de la historia de las concesiones de ferrocarriles que sabe S. S. que todas ellas adolecían de una porción de vicios hijos de aquella época y que al venir el partido progresista al poder se halló con muchas cosas que no eran regulares.

Dice S. S. que siguen los mismos ingenieros, pues

qué, quiere que se borren de una plumada los que obtienen esos puestos científicos después de una carrera de tantos años? ¿Quiere que los dejemos cesantes a todos?

Ha dicho también S. S. que el trazado por Onteniente ha sido hecho por el gobierno, por la administración, por la junta consultiva y por los ingenieros. S. S. ¿no ha examinado el expediente o lo ha hecho muy a la ligera. Lo que resulta del expediente es que se presentó un contralista al gobierno y lo dijo: «Quiero hacer un ferrocarril por Onteniente y el gobierno así se lo concedió, como se le concedería al Sr. Orense si quisiese estudiar la línea de un ferrocarril desde cualquier pueblo a la capital. Todos los días están ocurriendo peticiones de estas. No entro en los motivos por que se hizo esa concesión: S. S. es el primero que ha dicho que se puso por Onteniente porque así lo quiso una persona mas o menos influyente. De esa idea, buena o mala, lastime o no la responsabilidad es de S. S. El contralista propuso la variación de la línea por Mogente, y por eso el gobierno convencido por el nuevo trazado de las ventajas que de él resultaba en dinero y en distancia presentó el proyecto de ley a las Cortes. No ha sido, pues, efecto del capricho sino efecto de estudio. Cuatro leguas menos hay por Mogente que por Onteniente, y esto se demuestra prácticamente y en esta 26,000,000 de rs. menos porque el terreno es mas llano.

Pero el Sr. Orense ha querido sacar partido de la parte que puedan haber tomado las poblaciones en esto y ha dicho que si esto es popular en Valencia no lo será en Onteniente. Bien creo que los de Onteniente, como todos los pueblos, hubiesen deseado que pasase por sus puertas un ferrocarril; pero pueden hacer un ramal que se enlace con esta línea, y además no es posible que se crea que nos vamos a contentar con los ferrocarriles proyectados; se harán otros, porque vendrán capitales extranjeros y nacionales que tienen fe en el porvenir de nuestro país.

Aprovecho esta ocasión para notificar a las Cortes el resultado favorable que ha tenido la subasta de la línea de Madrid a Burgos, pues de 1,300,000 reales por legua que servía de tipo, se han rebajado por la compañía que se ha quedado con la empresa 40,000 duros, quedando reducida la subvención a 500,000 rs.

Así pues no se perjudica a Onteniente, ni a Alcoy, ni a los demás pueblos porque por ahora no tengan ferrocarril: lo tendrán en adelante todos los que necesitan ponerse en comunicación con las grandes vías.

Por lo demás, respecto de la enmienda, no hay términos hábiles para admitirla: S. S. no pide que se varíe el trazado: pide solo una subvención para una línea particular; y la ley no permite esta clase de subvenciones.

El Sr. ORENSE: Lo que yo he dicho del señor Mayans, lejos de lastimarle, le honra mucho, porque he manifestado que tenía razón.

Yo no he propuesto que se varíe la línea, no porque estuviera conforme con la actual dirección, sino porque suponía que el dictamen de la comisión ha de ser de aprobarse, y del agua vertida quería recoger algo.

Por lo demás, lo que el señor Luxán ha hecho se ha reducido a tapar los defectos de las administraciones anteriores; porque si era perjudicial el trazado por Onteniente; habiéndose asegurado el 6 por 100 de réditos, el país salía menoscabado en sus intereses, y debían ser castigados los autores de ese perjuicio.

El señor ministro de FOMENTO: Yo no vengo a tapar actos que considero injustos, ni faltas de otras administraciones; he propuesto lo que después de oír a las corporaciones científicas he creído que debía hacerse, y toda vez que las Cortes han sancionado la propuesta del gobierno, mi responsabilidad está a cubierto.

La concesión anterior data el 6 por 100 por cinco años, pero las Cortes y el gobierno han considerado mas conveniente una subvención alzada que este tanto por 100. Si ha habido defecto fijando la subvención con arreglo al trazado por Onteniente, ese defecto no ha sido del gobierno actual.

El señor NAVARRO (don Alonso): La enmienda del señor Orense tiene a que se subvencione una línea especial de ferrocarriles, y como esto es contrario a lo que dispone la ley sobre la materia, la comisión no puede admitirla.

Puesta esta enmienda a votación fué desechada. Se suspendió esta discusión.

## Ley electoral.

Continuando el debate sobre la base novena, se leyó una enmienda de los señores Gil Vireada, Uzuriaga y otros para que los diputados a Cortes perciban de la tesorería del Congreso, mientras dure la legislatura, las dietas que desigüe la ley.

No habiendo quien tuviese pedida la palabra para apoyar esta enmienda, se procedió a la votación y quedó desechada por unanimidad.

Los señores Hernandez de la Rúa, Alfonso, Luzziaga, Feijó, Molina, Bueno, Torrecilla, Centurion y Orense retiraron las enmiendas que tenían presentadas a la base novena por considerarla sin objeto, despues de tomada en consideración la del señor Lafuente, pero por protesta de reproducirlas según el resultado que tuviera la votación de dicha enmienda.

Retiradas las enmiendas se suscitó un ligero debate sobre el orden que debía seguirse en la discusión, y consultadas las Cortes, acordaron que la enmienda del señor Lafuente se discutiese con separación.

El señor presidente anunció que cuando se procediera a este debate se discutirán las sub-enmiendas que afectaban a esta enmienda.

## Presupuesto de Hacienda.

Leída la sección 14 que trata del ministerio de Hacienda, se dio cuenta del voto particular de los señores Leon y Medina, y García (D. Diego), restableciendo los partidos administrativos de la Serena, Llerena, Aranda, Trujillo, Plasencia, Santiago, Sigüenza, Ponferrada, Tuy y Ciudad-Rodrigo.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: La comisión no ha tenido por conveniente consignar una cantidad para los partidos administrativos, porque en el presupuesto de 1855, las Cortes los suprimieron por razones de conveniencia y de economía; y si todas las economías que se hicieron el año pasado se van así anulando, sería ilusoria la rebaja de 107 millones que se logró en el presupuesto relativamente a los anteriores. Por eso me opongo a la aprobación del voto.

El Sr. LEON Y MEDINA: Precisamente la conveniencia de los mismos partidos, y la economía para el Tesoro son las que han impulsado a formular este voto. La mayor parte de esos partidos están a 20 y 32 leguas de la capital y se hace grande estorion y se causa gran perjuicio a la Hacienda obligándolos a enviar dos o tres veces al mes a la capital respectiva para recoger los efectos estancados. Alguno de esos partidos tiene mas consumo de efectos estancados que toda la provincia.

Creo, pues, que las Cortes, en beneficio de los pueblos, aprobarán este voto.

El Sr. MARTIN: Señores, es fatalidad: hoy se propone a las Cortes como beneficio lo que ayer se suprimió como gravoso: no sé qué es esto, pero comprendo de todos modos, que se trata de restablecer diez oficinas; y que esto ha de gravitar sobre el Estado.

Además, cuando hemos venido aquí a suprimir empleos innecesarios, no es conveniente ni político restablecer oficinas que hace poco fueron suprimidas; pido por lo tanto a las Cortes que se sirvan desestimar el voto particular.

El Sr. LEON Y MEDINA: Yo deseo las economías tanto como el Sr. Martín, y si me he decidido a presentar el voto ha sido por acceder a las indicaciones de multitud de pueblos que han considerado conveniente el establecimiento de esos partidos administrativos.

Tomado en consideración el voto particular se leyó y admitió una enmienda del Sr. Carreras para que se aumentara el partido administrativo de Mondónedo en la provincia de Lugo.

Abierta discusión sobre el voto y la enmienda, dijo el Sr. MARTIN: Tarea enojosa es para mí volver a ocuparme del voto particular, pero ha habido un incidente que todavía me ha confundido mas en que debo hacer porque se ha presentado una enmienda a ese voto, por la cual se aumentan los partidos administrativos, y si ahora accedemos a esto, ¿quiere que dicho al Congreso que en vez de los once a doce partidos que se crean, no vendrán mañana de otras provincias solicitando para ellas eso que se considera un beneficio?

Aquí señores tenemos la desgracia de que cuando se

hace una supresión que favorece a los pueblos, no tarda en restablecerse, y en cambio cuando se impone una contribución, no llega el día de verla desaparecer.

Vuelvo a repetir que considero impolítica esta medida, y por eso me opongo a ella.

El Sr. GARCIA (D. Diego): El voto particular que he tenido el honor de presentar en unión con mi compañero el señor Leon y Medina, es tal vez el de mas importancia que hasta aquí se ha presentado a las Cortes para comodidad de una gran parte de los pueblos de la monarquía. Pasa de mil los ayuntamientos que han venido pidiendo el restablecimiento de esos partidos, y el gasto que han de originar es tan pequeño en proporción del beneficio que se dispensara a esos pueblos, que no dudo que las Cortes aprobarán este voto.

El Sr. MARTINEZ (D. Juan de la Cruz): Yo creo, como ha dicho el señor Martín, que la creación de esos partidos administrativos es inconveniente. Ha dicho el señor García que pasan de mil los pueblos que han venido pidiendo el restablecimiento de los partidos administrativos, y si lo han pedido porque les ha de resultar de ello algun beneficio, no hay razon para dejar de dispensárselos a las demás provincias, y para la mia pediría yo el restablecimiento del partido administrativo de Baeza; otros señores diputados solicitarán lo mismo para las provincias que representen, y si no se accediera a este deseo, se establecería un privilegio en favor de algunas, lo cual no deben hacer las Cortes sino desaprobar el voto que se discute, puesto que una de sus principales misiones es la de las economías.

El Sr. YANEZ RUYALVEIRA (D. Manuel): Señores, los gastos que he ocasionado la creación de los partidos administrativos, son tan insignificantes en la comparación de los beneficios que han de resultar a los pueblos y aun a la administración de la adopción de esta medida, que yo no dudo merecerá la aprobación de las Cortes.

Hay pueblos que se encuentran a largas distancias de las capitales, y si hubieran de llevar a estas el producto de las contribuciones, además de correr esos intereses un gran riesgo, se originarían infinitos gastos a esos mismos pueblos en favor de quienes se piden economías. Para mí es una verdadera economía el gasto que propone el voto particular, y por lo mismo pido a las Cortes se sirvan aprobarle.

Sin mas discusión fué aprobado el voto particular. Sin ella fué desestimado el del Sr. Av. cilla (D. Pablo), en que proponía, que hasta que se adelantaran las operaciones de la ley de desamortización, subsistieran los promotores fiscales de las provincias donde la suprima la mayoría de la comisión.

Se leyó una enmienda del Sr. Ramirez Arcas, y otros a la sección 14, en la cual se decía que los 29 capítulos que comprendía el personal y material de la ciudad seccion de presupuesto de Hacienda sufriera una rebaja de un 10 por 100, y dijo en su apoyo

El Sr. RAMIREZ ARCAS: Señores, voy a exponer a la consideración del Congreso las razones que he tenido para presentar esta enmienda. Yo no creo que los pueblos tenían tan presente cuando se discute en el Parlamento, no solamente en esta época, sino en las anteriores, y me he convencido de ello cuando he recibido de diferentes puntos de la Península algunos impresos de los cuales resulta que el partido progresista durante los once años de las administraciones moderadas ha estado ofreciendo al país que tan luego como llegara al poder haría infinidad de economías. Entre esos documentos hay uno fechado en 1818 por el cual se ofrecía reducir el presupuesto a mil veinte y tres millones, la supresión de la contribución de las puertas y consumos y el desestanco de la sal y el tabaco.

En 1850 ofrecieron los progresistas que si llegaban al poder reducirían el presupuesto a 1,001 millones, haciendo una economía de 200 en el personal y material de los ministerios de Hacienda, Estado, Gobernación y Comercio... El señor general Friarte me pregunta que quienes firmaban esos documentos, y me veo en la precisión de contestarle. La fracción progresista estaba representada en estos bancos por el señor Luxán, hoy ministro de Fomento; el Sr. Escosura, hoy ministro de la Gobernación, el Sr. Huelbas que hace poco ha salido del ministerio, y por otros señores.

El documento a que aludo le firmaban, entre otros, los señores Sanchez Silva y Muchadas, y estos señores diputados, y todos los que pertenecemos al partido progresista, estamos en el deber de hacer economías, y padece el país a mi exhorbitante el 20 por 100 en el personal y material, he propuesto que se reduzca al 10. Viendo los pueblos que hacemos economías pagarán con mas gusto las cantidades que se les exija.

Yo he asistido el domingo a la comisión que está examinando el proyecto recientemente presentado por el señor ministro de Hacienda, he visto la discordancia que hay en punto al déficit que existe en el Tesoro. Yo también he formado mi cálculo y veo que efectivamente el déficit no es pequeño.

El gobierno presenta un presupuesto de ingresos de 1,460,935,116; yo voy a aumentar esta cantidad con otra que se le olvidó al gobierno, esa cantidad es de 21,000,579 rs. por el descuento que se hace al clero, y cuyo descuento no aparece en el presupuesto, quedando este en 1,481,935,695. Vamos a ver lo que hay que rebajar de la data del gobierno. Los 34 millones del recargo de la contribución de inmuebles, 140 millones de puertas y consumos y 40 millones de las rentas de aduanas, porque en este año poco producirá la reforma si es que se aprueba; resulta, pues, un ingreso verdadero de 1,267,935,695.

Vamos a ver los gastos. Hasta la fecha van aprobados 1,000,539,404 rs. de las clases pasivas 145,187,452 reales; del presupuesto de Hacienda 43,350,083; de los gastos de las rentas, 279,358,661; de los cuerpos colegisladores y tribuna de cuentas, 2,436,255; total de gastos 1,470,511,870; y comparados los gastos con los ingresos, resultará un déficit de 202,576,175 rs.

Para cubrir este déficit se nos piden recursos permanentes; la venta de los bienes nacionales son recursos efímeros o como se suele decir, es pan para hoy y hambre para mañana; no podemos sobrecargar mas a los pueblos y es forzoso hacer las economías que pido en la enmienda que me prometo tomar en consideración las Cortes porque el país las espera estando los progresistas en el poder. (Un señor diputado: No estamos en el poder). Si estamos en el poder los que le ejerzan que las hagan, por ahora pido que se tome en consideración.

El señor ministro de FOMENTO: Rogaría al Sr. Ramirez Arcas tuviera la bondad de decir, porque no estaba en el salon, si manifestó que yo había firmado ese documento.

El Sr. RAMIREZ ARCAS: Se me preguntó quién lo firmaba, y dije entre otros los Sres. Sanchez Silva y Muchadas, y añadí algunos nombres de los que componían entonces la fracción progresista.

El Sr. ministro de HACIENDA: La enmienda que acaba de apoyarse no puede aceptarla el gobierno, porque precisamente viene a presentarse al presupuesto de Hacienda, que es el encargado de la recaudación de las rentas públicas, y sería altamente inconveniente hacer en este presupuesto esa reducción una vez que en los demás no puede tener ya cabida por estar aprobados. Las oficinas de Hacienda se han reducido todo lo que podían reducirse; si han de recaudar con regularidad las rentas públicas.

Mi antecesor introdujo cuantas economías le fueron posibles y yo estoy dispuesto a llevarlas adelante despues que conozca un poco la marcha de los negocios, y sea lo que puede hacerse en beneficio de los pueblos sin daño de la administración.

Viniendo ahora a las indicaciones que S. S. ha hecho, diré que yo no he contraído compromiso ninguno en el sentido que S. S. ha dicho; pero en defensa del partido progresista debo decir que cuando llegó al poder se encontró con un presupuesto que con los créditos suplementarios ascendía a 1,672 millones. El partido progresista se ocupó de reducir esta suma, y efectivamente hizo una economía de 105 millones, y despues la comisión de presupuestos hizo otra de 107 millones mas.

Vea pues S. S. si el partido progresista ha hecho cuantas economías han sido posibles, y sino las ha hecho mayores ha sido porque cuando hizo esas ofertas creyó que los presupuestos estaban equilibrados y luego vio que no era así, por eso no ha podido suprimir contribuciones.

Ha dicho S. S. que los 40 millones que se calculaban por la reforma arancelaria no llegarían a dar resultado por este año, y efectivamente no le falta razón a S. S. porque será muy corto el aumento que en este año pueda dar esa reforma.

Pero teniendo presente el gobierno que no todo lo que se presupone se gasta, ha creído que esa cantidad de 40 millones podría cubrirse con lo que en algunos capítulos del presupuesto dejara de gastarse. Creo que

despues de estas indicaciones se servirá S. S. retirar la enmienda.

El Sr. RAMIREZ ARCAS: Ha dicho el señor ministro, que a los presupuestos aprobados ya no puede tocarse, y yo le contestaré, que así como despues de suprimir la contribución de puertas y consumos se ha venido a pedir su restablecimiento, de la misma manera, por una votación posterior de las Cortes podría reformarse lo que está ya aprobado.

No hallándose presente los demás señores que firman la enmienda no he podido ponerme de acuerdo con ellos para retirarla; pero en virtud de la palabra que ha dado S. S. de hacer economías, y deseando yo no embarrazar a la administración, la retiro.

Quedó retirada la enmienda.

El Sr. JAEÑ (D. Tomás): He sido aludido por el señor Ramirez Arcas cuando ha hablado de la fracción progresista de 1850, y debo decir que las opiniones económicas y administrativas que yo sostenía entonces las vengo sosteniendo hoy.

Hasta ahora no he votado ningún reargo al pueblo y tengo pendiente una cuestión de importancia, en la cual espero que S. S. estará conmigo, y la mayoría de las Cortes también, para hacer ver que el partido progresista cumple las promesas que hace.

—Drama bíblico.—Dos teatros, el de la Princesa y el de la Cruz, se disputan la asistencia del público con las representaciones del drama de gran espectáculo que lleva por título *la Pasión*.

Literariamente hablando, esta obra no puede resistir el examen de la crítica, porque escrita por encargo para hacer hablar a los personajes que previamente había colocado en la escena un tramoyista de teatro, hubo necesidad de ajustarla más que a las condiciones del arte, a las exigencias del telar escénico y a las dimensiones del local donde debía representarse.

Escrita bajo tan insuperables trabas, claro está que el poeta que la firmase había de mirar al escribirla más que a su reputación literaria, a los intereses de la empresa, y por consecuencia, a los beneficios materiales, que obrando así, pudieran reportarse.

Por esta razón, la obra que nos ocupa, llena de inesperienza y defectos en su parte literaria, es solo digna de elogio en lo que toca a su parte escénica.

El teatro de la Princesa, y merced a la obra de su compañero el Circo de Paul, merece a la habilidad del Sr. Lucini y al espacio de su escenario, ha conseguido que los numerosos cuadros de esta obra, llenos de verdad y valentía, sean constantemente bien recibidos por el público, cuyo religioso silencio es el aplauso más elocuente en estas ocasiones. Quizá por falta de tiempo no ha podido la empresa evitar que una misma decoración sirva, con notable perjuicio de la verdad histórica, en cuadros diferentes; pero a pesar de esto y de aquel desgraciado eclipse, que no hubiéramos querido ver, nos complacemos en felicitar al señor Lucini.

No terminaremos estas líneas sin hacer observar a la empresa y a los actores algunos pasos y defectos que a nuestro modo de ver debían corregirse.

La escena en que se azota al Salvador, produce tan mal efecto en el público, que no hay padre de familia ni espectador sensato que no vea con vergüenza y horror semejante espectáculo; por otra parte, y repugnante de un suplicio que solo puede ser sublime en el que lo sufrió, y que bajo ningún concepto debía representarse, al menos en la forma poco conveniente que se hace en este coliseo. De la misma manera opinamos acerca del encadenamiento y descendimiento de la cruz; pasajes que en el drama aparecen desnudos del decoro y la honestidad que nuestras costumbres exigen, y que la empresa podrá reformar sin gran trabajo, para evitar así numerosos y fundados escrupulos.

También quisiéramos que los actores guardasen más circunspección en presencia del público, y que dejasen sus conversaciones particulares para cuando puedan y deban tenerlas. Últimamente, desearíamos, en obsequio del sentido común y del público que puebla todas las noches las localidades de este teatro, que se suprimiese la descripción que hace el centurión a Pilatos acerca de los sobrenaturales fenómenos que se observaron en el cielo y la tierra en el momento de espirar Jesús, porque tras de ser una inconveniencia dramática referir al público una cosa que ha visto, pesa en heresia suponer que Pilatos está ignorante de la catástrofe universal que ha experimentado el universo.

—Y van tres seguidas.—El Padre Cobos de ayer ha sido denunciado y recogido.

—Beneficios.—En el último número de *El Libro Verde*, periódico literario y artístico de esta corte, hemos leído las siguientes líneas:

«Amantes como el que mas de todo cuanto pueda contribuir al mayor esplendor y decoro del arte dramático, no podemos menos de lamentar la inveredable costumbre de esas funciones que conocemos con el nombre de *beneficios*, y que solo a desprestigiar a los actores conduce. Que allá, en siglos pasados, en que los cómicos todos pertenecían a la más ínfima clase de la sociedad, que durante aquellos tiempos en que por una célebre pragmática no se les consideraba dignos de ocupar la mente del legislador ni por un solo momento, que en tal época de ignorancia, repetimos, se permitiesen los actores dramáticos actos que pudieran rebajar su importancia, de todos desconocida, nada de extraño. La sociedad los repelia, y ellos no se creían obligados a guardar consideraciones a quien ninguna consideración les guardaba. Era una guerra

cruda y sangrienta en que no se pedía ni daba cuartel por las partes beligerantes.

«Mas hoy, que personas de elevado nacimiento, de finísima esmerada educación y de ameno trato han abrazado esta carrera, y figuran en todos a la mayor parte de los teatros de España; hoy que son admitidos en la alta sociedad, hoy, en fin, que el mas elevado personaje no se desdicha; antes bien aprecia en lo que vale la amistad de un buen artista, deben corresponder dignamente al honor que se les dispensa y alejar por interés propio hasta la remota idea de autografía entre unos y otros tiempos. El actor del siglo XIX debe vivir de su sueldo, sin tratar de aumentarlo por medios depresivos de su dignidad y delicadeza.

Pero si esto se nos ocurre de los actores en general, ¿qué diremos de aquellos que han merecido por su talento la alta distinción de ornar su pecho con la cruz de Carlos III o la banda de María Luisa? ¿Será tan poderoso el móvil del interés, que les lleve al extremo de estampar el nombre de un caballero o de una dama debajo de la palabra *beneficio*? No lo creemos: la posición en que el gobierno de S. M. les ha colocado, reclama de ellos otras consideraciones y más elevación de miras que las de un mal entendido interés personal. Así lo comprenderán, no lo dudamos, los actores, a que nos referimos, y ya que no por amor al arte, por decoro de la clase a la que ahora pertenecen, darán el primer paso, que será imitado indudablemente por sus compañeros, para hacer que desaparezca tan mala costumbre.

Estamos seguros que la mayor parte de los que se llaman artistas, al leer las líneas que anteceden, se acordarán del refranero que dice: *Dame pan y llámame tonto*.

—Pies de plata.—La Peña Cámara, que se había retirado temporalmente del Circo de Barcelona, acaba de dar a luz, con la mayor felicidad, una robusta niña. Los aficionados catalanes esperan volver a admirar en la escena dentro de poco a esta célebre bailarina.

—Potage.—Se lee en el *Morning Post*:

«El gobierno inglés, que a ejemplo de nuestros aliados los franceses, había contratado con los señores Chollet y compañía, del comercio de París, la provisión de 1.500.000 raciones por mes de sus legumbres secas y prensadas destinadas a alimento de las tropas, acaba de renovar su contrato por un nuevo período de seis meses.

—Crueldad.—Cierta madre tuvo noticias de que un hijo suyo frecuentaba con demasiada franqueza la casa de los padres de una hermosa joven, para dirigir a esta sus caricias, hijas de un apasionado amor.

Creó que si no apagaba el fuego germen del corazón de su hijo, se convertiría en un volcán difícil de contener sus explosiones, y para ello se dirigió resuelta a la casa de uno de los parientes de la adorada joven, para hacerles una falsa biografía de la vida de su hijo, así como para augurarles las siniestras intenciones del que sin tenerlas, abrigaba un corazón leal y generoso.

Así lo hizo.

De esa manera triunfaron sus desvelos, porque sabido por los padres de la joven, creyeron conocer a un malvado, en el que solo era víctima de una falsa acusación.

¿Qué madre!... para levantar una barrera entre dos tiernos corazones deshonrar a un hijo!

—Policia urbana.—Hace ya dos meses que el gobierno, atendiendo a las repetidas reclamaciones del público, envió al ayuntamiento una real orden, para que se ponga a pública subasta los ramos de limpieza con desinfección de los pozos inmundos; sabemos también que el ayuntamiento, comprendiendo la importancia de este asunto y deseando cumplir con lo que ha prometido en su memoria del mes de enero último, nombró en seguida una comisión de su seno para preparar el pliego de condiciones. Desde ese tiempo, que se ha hecho? Nada. ¿Dada a algunos intereses particulares la medida tomada por el gobierno? No sabemos, mas sí que es muy grande el interés.

del público en que se plantea este servicio, porque no se puede transitar de noche y hasta de día por pingües calles, sin sufrir el mal olor que vomitan casi todos los pozos negros.

Suplicamos al ayuntamiento que cumpla las promesas de su manifiesto, y que nos libre pronto de esos gases fetidos, que son los primeros ayudantes de toda epidemia.

—Defuncion.—Ha fallecido en la Habana el rico capitalista señor Parejo.

—Título.—Tenemos entendido que el lunes firmó S. M. el real decreto concediendo el título de condesa de la Nava del Tajo a la señora doña Enriqueta Calahorra de Bejarano, sobrina de la señora condesa del Montijo.

—Sentencia.—Según nos han asegurado, se ha notificado ya al homicida del desgraciado Elías González, la acusación fiscal en la cual se pide contra él la pena de muerte, habiéndose encargado de la defensa don Narciso Buenaventura Selva.

—Disgusto.—Parece que ha ocurrido algún disgusto entre la junta municipal de Sanidad de Madrid y la de Beneficencia, por haber esta mandado a las parroquiales que desde 1.º de enero cesen en el pago de los sueldos asignados por las dos juntas municipales reunidas a los médicos y los cirujanos de la hospitalidad domiciliar hasta la aprobación del reglamento que han formado para el servicio ordinario de la misma.

—Defuncion.—Leemos en un periódico de la Habana:

«Ha fallecido en el partido de Consolación del Sur la respetable señora doña Dominga de la Peña a la edad de 59 años. Casada con don José Díaz Camero, tuvo 23 hijos, siendo sentados a su mesa a 17 de ellos y casados a 16. Ha dejado 147 nietos y 159 biznietos y 2 371 individuos, de modo que su descendencia asciende a 371 individuos. Media hora antes de espirar se despidió de sus hijos uno por uno, echándoles su bendición de existir como buena cristiana.»

—Enlace.—En la noche del domingo último el Excmo. señor cardenal arzobispo de Toledo desposó en la capilla de su palacio al señor don Francisco de Santapau, oriundo de una antigua e ilustre familia del bajo Aragón, con la señorita doña Constanta Nogués de Torremilano, hija del distinguido jurisconsulto don Mariano Nogués, abogado en la actualidad del colegio de esta corte. Los padrinos de los contrayentes, a lo que tenemos entendido, fueron los Excelentísimos señores marqueses de Mágina.

—Pianista.—De un día a otro deberá presentarse en el teatro de San Fernando de Sevilla el primer pianista de Europa, el célebre Thalberg, a hacer alarde ante el público de su brillantísima ejecución y verdadero genio músico.

—Si hubiera muchas.—Es verdaderamente digna de elogio la nueva moneda de oro, o escudo de cien reales, acuñado últimamente en esta corte. La perfección del grabado y la corrección del dibujo compiten con el esmero empleado en la acuñación. El busto de la Reina coronado de laurel y colocado con tanto arte como estudio para hacer comprender toda la belleza del original, es de ejecución tan acabada, que no desmerece, si acaso no excede, de las monedas inglesas y romanas, hasta ahora modelos en su género entre los países civilizados.

—Busilis.—Parece que en la dirección de correos se están arreglando a toda prisas las pautas de postas para que vaya el correo de Valencia por el camino de las Caballitas. No comprendemos esta determinación que dará a la correspondencia doce o catorce horas de atraso respecto a lo que pudiera tardar por el ferro-carril.

—Guano.—Hacia tiempo que oíamos hablar con elogio de las preparaciones químicas del profesor D. Marcos Bernardini, conocido muy particular-

mente como autor privilegiado del guano artificial. Como devotos de Santo Tomás, para creer quisimos ver, y nos dirigimos al vasto local que fue parador de San Rafael, en las inmediaciones de Chamberí, donde se nos dijo que el Sr. Bernardini había plantado su fábrica de guano. El Sr. Bernardini nos hizo acudir inmediatamente a una sala, que contenía una inmensa existencia de primeras materias animales, y también una erizada cantidad de guano ya preparado de dos clases.

Luego pasamos al departamento de la fabricación, y vimos en él una inmensa maquinaria compuesta de grandes cilindros de hierro, molinos, tornos de tela metálica, hornos, etc., y entrando luego en las oficinas de contabilidad, el inteligente fabricante nos explicó su correspondencia, de la que resulta, que con motivo de haber remitido a Londres en agosto último muestra de los productos de su fábrica, y a pesar de hallarse en aquella ciudad los depósitos generales del guano del Perú, se le acababa de hacer un pedido de 4,000 quintales.

Entre las diferentes cartas que el Sr. Bernardini nos enseñó en prueba del buen resultado que el guano artificial ha dado en nuestras provincias, vimos una del Sr. Escasena, persona muy respetable y conocida en Sevilla por su afición a la agricultura y sus ricas haciendas, en la cual se dice con fecha muy reciente, que habiendo hecho el uso oportuno del guano artificial, ha dado los mas prósperos resultados en todas sus aplicaciones, superando ventajosamente a todos los demás abonos conocidos hasta el día.

—Puntualidad.—El 1.º de marzo se abrió el sitio para todas las clases del Estado. Así sea.

—Mas vale así.—A pesar de que la nevada de ayer fue grande en Guadarrama y Somosierra, los carruajes que venían hacia Madrid no han sufrido notable interrupción.

—Bajo cero.—El calor, que hace muy pocos días estaba en Madrid a 18 grados, ha descendido casi rotundamente, habiendo señalado ayer el termómetro de Reaumur 2 bajo cero. Nada tendrá de particular que este cambio atmosférico sea causa de nuevas enfermedades.

—Predicar en desierto.—De nada han servido hasta ahora las continuas reclamaciones de la prensa contra el excesivo precio del pan y el carbón, pues ambos artículos siguen vendiéndose sumamente caros, sin otro motivo, en realidad, que la desmesurada ambición de los especuladores, según está probado hasta la evidencia. No cesaremos de reproducir estas quejas que diariamente llegan a nuestros oídos, por si, a fuerza de importunar a las autoridades sobre un asunto de tan gran y general interés, se logra algún resultado.

—También paren las muertas.—En un periódico de París, leemos lo siguiente:

«La calle de Faubourg-du-Temple ha sido puesta en conmoción por un acontecimiento de los mas estrafalarios.

Ayer a las doce, en el momento en que iba a sacarse de la casa número 65, donde había muerto, el cuerpo de una mujer, observóse que por las junturas de la caja caía alguna sangre.

Acto continuo el ordenador de las pompas fúnebres mandó abrir el ataúd: en el momento en que se abrió la tapa, salieron algunos vapores del debajo del sudario ensangrentado que envolvía el cadáver.

Los asistentes a esta escena trágica, esperaban el desenlace con ansiedad angustiosa. Pero ¡juérguese cuál sería su sorpresa, cuando después de desgraciado el sudario, se vio que la difunta había dado a luz un niño. Este niño, perfectamente constituido, estaba vivo, el cual fue confiado inmediatamente a los cuidados de una ama de cría. Las exequias de la madre se han retrasado veinticuatro horas.

—Sembanzas.—P. ¿En qué se parecen los periodistas a las monjas?

R. En lo aficionadas a saber vidas ajenas.

P. ¿En qué se parece la soberanía nacional a una farsa?

R. En que ambas se representan.

P. ¿En qué se parecen O'Donnell y Espartero a los casados?

R. En que viven en una pareja oco, en otros los casados.

—Garza real.—En el departamento de Peripin acaba de reproducirse un curioso hecho de historia natural. El 30 de enero último fue cazada en tierras de Mad. d'Arman, una garza real, centi-cienta y adulta. *Ardea cinerea* (Gath). El ave llevaba en la perna una placa de cobre remachada, en que había escritas estas palabras:

Valken Zagt.  
Gael Lehap.  
N.º 100 1848.

La primera ave que habíamos visto de esta naturaleza, fue muerta en una propiedad de Mad. Lacombe St. Michel. Esto pasaba el 15 de abril de 1856, el ave traía asimismo una placa parecida con el número 1843, y hacía dos años que se la habían puesto.

La palabra *Loo* me hizo creer entonces que sería un ave escarpada de las mensajerías del rey de Holanda. Se insertó un artículo en el diario del departamento, relativo al hecho, y un número de este diario fue remitido a M. Temmeck, director general de mensajerías del rey de Holanda. En contestación a este artículo, nos fué dirigida una carta por aquel señor, que nos explica claramente las circunstancias de la colocación de la placa en dicha ave. Dice la carta:

«El ave que supuestamente escapada de las mensajerías del rey, es un prisionero de guerra, al cual se ha dado libertad, colocándole la placa que le habeis encontrado en la perna. El hecho ha pasado de esta manera.

«Loo es un sitio en que se reúnen los jóvenes señores de las primeras familias de la capital, donde tienen establecido un *Jockey Club*. Entre los placeres a que se entregan, se cuentan privilegiadamente la caza del gavián, y cada vez que una garza real es presa de aquel enemigo suyo, se le salva la vida y paga a la puma una placa en que se especifica como el ave se ha dejado prender por el halcón, el sitio y la fecha de su libertad. La garza real que habeis muerto la había recibido unos años antes.»

Por consiguiente, y aprovechándonos de estos datos, deducimos, que el ave muerta últimamente en la posesión de Mad. d'Armand, fue cazada en 1848; por consiguiente ha vivido ochos años llevando su placa en la perna. Qué casualidad la ha conducido a nuestros Pirineos orientales, para hacerse matar a su preciosa edad, es cosa que no nos atrevemos a suponer.

La garza real es un ave muy abundante en Holanda, país sumamente pantanoso, lo cual hace que su caza sea muy común. Lo mas raro es verla aparecer en los Pirineos orientales, país tan poco parecido al de Holanda por su latitud y temperatura.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 20 DE FEBRERO DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 38,50 c. El cupón Amortizable de segunda, 6,25.

## TEATROS.

REAL.—Función 53 de abono.—A las ocho y media de la noche.—*La Cenicienta*.

CIRCO.—A las ocho de la noche.—*Sinfonía*.—*El conde de Castralla*.

PRINCESA.—A las siete y media de la noche.—*La pasión de Jesús*.

Editor responsable, D. VESANCIO SAEZ.

Imp. a cargo de J. GARCIA VERDUGO, Justa, 3.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS de D. Andrés Borgeo. —La Guerra de Oriente considerada en si misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS. Capítulo I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleón hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.—Del restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

—Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir a una pacificación inmediata, o ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleón III.

Cap. X.—De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente a la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones a que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.

—Elementos naturales llamados a formarla.

Cap. XIII.—De la participación de España y Portugal a la guerra.

Cap. XIV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XVI.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

—Medios de asegurarla y de libertar a Europa del peligro de las reacciones anticivilizadoras, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.º 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.

Introducción.

Capítulo I.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Capítulo II.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Capítulo III.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Capítulo IV.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Capítulo V.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Capítulo VI.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Capítulo VII.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Capítulo VIII.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Capítulo IX.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Capítulo X.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Cap. II.—Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.

Cap. III.—De la organización de los partidos.

Cap. IV.—De los gérmenes y de los órganos de los partidos.

—De la representación que en estos les corresponde.

Cap. V.—Del criterio de los partidos respecto a los que los representan.

Cap. VI.—De los partidos constitucionales en España, su historia y vicisitudes.

Cap. VII.—De la decadencia y disolución de nuestros partidos.

Cap. VIII.—De la unión liberal.—Su aborlo.

Cap. IX.—Para existir nuestros partidos tienen necesidad de reorganizarse.

Cap. X.—Efectos de la organización de los partidos.

Cap. XI.—Pruebas de la eficacia de la organización de los partidos.

Cap. XII.—Misión del partido monárquico-constitucional.

Cap. XIII.—De los procedimientos de la organización del partido monárquico-constitucional.

Cap. XIV.—El porvenir pertenece en España a las ideas liberales, conservadoras, organizadas y progresivas.

Un tomo en 8.º 16 rs. en Madrid, y en provincias franco de porte, 18.

Se hallan de venta ambas obras en las librerías de Cuesta. Calle Mayor; de la Publicidad, Pasaje de Matheu; de Gaspar y Roig, calle del Príncipe; de don Leopoldo López, calle del Carmen, núm. 20; y de Palacios, calle del Desengaño.

EN PRENSA.

La revolución de julio de 1854, apreciada en sus clases y consecuencias.

Un tomo en 8.º 10 rs.

La cuestión dinástica en España en sus relaciones con la estabilidad del régimen constitucional.

Un tomo en 8.º Precio 3 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a la «Administración de los estudios políticos», calle de Valverde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

N O M A S T O S.—PASTILLAS PECTORALES DE LA ERMITA, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones de garganta y pecho. —La prestesa con que obran y su feliz resultado, como especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lietget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, don Juan Arcangel y Rianon; Alicante, señor C. Bellido; Almería, señor Carrascosa; Andujar, señor Romero; Aranda de Duero, señor Rabal; Arévalo, señor Díaz; Algeciras, señor Mir; Almadén, señor Bissal; Antequera, señor Mir; Alcañal de Henares, señor Urriutia; Almagro, señor Díaz; Almadén, señor Blanco; Alburquerque, señor Cabello; Avila, señor Salcedo; Alcalá de Guadaira, señor Crespo y Montaña; Alora, señor González Gil; Almansa, señor Arce; Alcañal; Alhama, señor Díaz; Alcalá la Real, señor Rodríguez; Adra, señor Gómez; Arcos de la Frontera, señor Alaja; Archidona, señor Gutiérrez; Astorga, señor Castillo; Arenas de Mar y Arenas de Muni, señores Castelló y Valet; Alcaraz, señor López Calabarro; Ayamonte, señor Menéndez Quintero; Ávila, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; señor Astals, pósito de Xifre; Badajoz, señor Silva; Burgos, señor Llasera; Bilbao, señor Somonte; Bailen, señor Roche Payá; Bribiesca, señor Ortega; Bejar, señor Martín Trivino; Baena, señor Priego y Cubero; Baza, señor Calderón; Bujalance, señor Agudo; Baeza, señor Martínez.

Cartagena, señor Marqués; Coruña, señor Villar; Córdoba, señor Avilés y Cano; Ciudad Real, señor Caceres; Cáceres, señor Martín y Castro; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo calle de Linares; Cuenca, señor Peruchio; Carmona, señor Aca; Cieza, señor González; Constantina, señor Delgado; Castro del Rio, señor Pérez y Puche; Caspe, señor Repolles; Chinchilla, señor Gómez de Grís; Coin, señor Giménez; Calahorra, señor Abecia; Caravaca, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Martínez; Coria, señor González Saez; Caba, señor Pérez.

Daniel, Cruz, don Benito, Hernandez; Deba, Torre y Salazar.

Elche, García; Ecija, Fernandez; Estrada, Paseyro; Estepona, Rodríguez Alaba; Estella, Ollo.

Ferrol, Romero; Figueras, Masterrer; Feran Nuñez, Gómez Osuña.

Granada, Delgado; Girona, Garriga; Guadix, Ruiz Villanueva; Guadalajara, Almazan; Gijón, Cuesta; Graella, Pues.

Huesca, Camo; Haro, Baltinas; Huelva, Montero; Hinojosa del Duque, Dominguez y Aparicio.

Infantes, López; Igualada, Bosch.

Jaca, Rey; Jerez de la Frontera, Puiguer.

Lérida, Abadal; Leon, Chalanon; Logroño, Zubia; Lugo, Rodríguez Luján; Ruiz Mata; Lorea, Zarauz; Luarca, Martínez; Labana, Vigal; Lucena, Vazquez; Málaga, Pralong; Murcia, López; Motril, Sanchez; Medina del Campo, González; Mayorga, Fernandez de Temé; Mataró, Salvaña; Manzanares, Serrano Molina de Aragón, Ercuteta; Marchena, Montero; Moron, Callos; Mérida, Cervantes; Marchella, García; Moraleja, Campos; Muros, Gómez Sardineira; Manresa, Riera; Medina-Sidonia, Mena; Madrid, Lishana; Mahon, Orfila.

Noya, Barla y Busto.

Oviedo, Argüelles; Orense, Serra; Osuna, Bazan; Onteniente, Raber; Orihuela, Pérez; Olona, Tori; Orduna, González.

Pamplona, Esparza; Pontevedra, Arribas; Palencia, Pérez San Millán; Puenteareas, Alvarez; Priego, Mo-

lina, Puerto de Santa María, Valderama; Padron, Rodado; Palma de Mallorca, Cañal.

Requena, Mislata; Reinos, Camaleño; Ronda, Aguilera; Reus, Andreu; Rioseco, Sangrador; Rivadeo, Fernandez Rodriguez.

Santander, Corpas; Santiago, Fernandez Dios; Soria, Calahorra; Salamanca, Villar y hermano; Segovia, González; San Sebastian, Irazorza; Sax, Ulzurum; Santa Cruz de Mudela, Peral; Sabadell, Aguilera; Sevilla, Naranjo; calle de Franco, Dios Dado, calle de Colchones; Sigüenza, Ramon Rubio; San Fernando, Gimenez; Sanlúcar de Barrameda, Esper; Salas, Menendez; Segorbe,